

**UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR**  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA

**"CONOCIMIENTO ACERCA DE LAS NUEVAS MASCULINIDADES EN DOCENTES DEL CAMPUS  
CENTRAL DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR."**

TESIS DE GRADO

**FLOR DE MARIA BRAN PADILLA**  
CARNET 44103-92

GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN, FEBRERO DE 2016  
CAMPUS CENTRAL

**UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR**  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA

**"CONOCIMIENTO ACERCA DE LAS NUEVAS MASCULINIDADES EN DOCENTES DEL CAMPUS  
CENTRAL DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR."**

TESIS DE GRADO

TRABAJO PRESENTADO AL CONSEJO DE LA FACULTAD DE  
HUMANIDADES

POR  
FLOR DE MARIA BRAN PADILLA

PREVIO A CONFERÍRSELE  
EL TÍTULO DE PSICÓLOGA CLÍNICA EN EL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADA

GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN, FEBRERO DE 2016  
CAMPUS CENTRAL

## **AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR**

RECTOR: P. EDUARDO VALDES BARRIA, S. J.  
VICERRECTORA ACADÉMICA: DRA. MARTA LUCRECIA MÉNDEZ GONZÁLEZ DE PENEDO  
VICERRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN: ING. JOSÉ JUVENTINO GÁLVEZ RUANO  
VICERRECTOR DE INTEGRACIÓN UNIVERSITARIA: P. JULIO ENRIQUE MOREIRA CHAVARRÍA, S. J.  
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO: LIC. ARIEL RIVERA IRÍAS  
SECRETARIA GENERAL: LIC. FABIOLA DE LA LUZ PADILLA BELTRANENA DE LORENZANA

## **AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES**

DECANA: MGTR. MARIA HILDA CABALLEROS ALVARADO DE MAZARIEGOS  
VICEDECANO: MGTR. HOSY BENJAMER OROZCO  
SECRETARIA: MGTR. ROMELIA IRENE RUIZ GODOY  
DIRECTORA DE CARRERA: MGTR. GEORGINA MARIA MARISCAL CASTILLO DE JURADO

## **NOMBRE DEL ASESOR DE TRABAJO DE GRADUACIÓN**

LIC. BEVERLY VIVIANA CONTRERAS YES

## **REVISOR QUE PRACTICÓ LA EVALUACIÓN**

LIC. HELEN AMELIA MUÑOZ CABRERA

Guatemala, 07 de diciembre del 2015

Señores  
Miembros del Consejo  
Facultad de Humanidades  
Universidad Rafael Landívar  
Guatemala, Guatemala

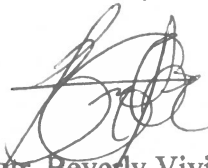
Estimados Señores:

Tengo el agrado de presentar ante ustedes el trabajo de tesis de la alumna Flor de María Bran Padilla, con número de carné: 4410392 titulado: **“CONOCIMIENTO ACERCA DE LAS NUEVAS MASCULINIDADES EN DOCENTES DEL CAMPUS CENTRAL DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDIVAR”**, para optar por el título Licenciada en Psicología Clínica.

Considero que el trabajo realizado por la alumna Bran Padilla llena los requisitos de investigación propuestos por la Facultad, por lo que, será un significativo aporte para el abordaje de poblaciones con la problemática abordada en el mismo.

Sin otro particular, me es grato saludarles con muestras de respeto.

Cordialmente,



Mgr. Beverly Viviana Contreras Yes  
Asesora de Tesis  
Código 23579



### Orden de Impresión

De acuerdo a la aprobación de la Evaluación del Trabajo de Graduación en la variante Tesis de Grado de la estudiante FLOR DE MARIA BRAN PADILLA, Carnet 44103-92 en la carrera LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA, del Campus Central, que consta en el Acta No. 05626-2016 de fecha 16 de febrero de 2016, se autoriza la impresión digital del trabajo titulado:

**"CONOCIMIENTO ACERCA DE LAS NUEVAS MASCULINIDADES EN DOCENTES DEL CAMPUS CENTRAL DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR."**

Previo a conferírsele el título de PSICÓLOGA CLÍNICA en el grado académico de LICENCIADA.

Dado en la ciudad de Guatemala de la Asunción, a los 16 días del mes de febrero del año 2016.



*Irene Ruiz Godoy*

MGTR. ROMELIA IRENE RUIZ GODOY, SECRETARIA  
HUMANIDADES

Universidad Rafael Landívar

## Índice

I Introducción.....	1
Antecedentes.....	4
Marco teórico.....	7
1.1 Diferencia entre sexo y genero.....	11
1.2 Conceptualización de la masculinidad.....	14
1.3 Enfoques teóricos que defienden la masculinidad.....	17
1.4 Nuevas masculinidades.....	21
<i>II Planteamiento del problema.....</i>	<i>24</i>
2.1. Objetivos.....	26
2.2. Variables.....	27
2.3. Definición de variables.....	27
2.4. Alcances y límites.....	28
2.5. Aportes.....	28
<i>III Método.....</i>	<i>29</i>
3.1. Sujetos.....	29
3.2. Instrumento.....	29
3.3. Procedimiento.....	32
3.4. Diseño.....	32
3.5. Metodología estadística.....	33
<i>IV Presentación y análisis de resultados.....</i>	<i>34</i>
<i>V Discusión de resultados .....</i>	<i>52</i>

<i>VI Conclusiones</i> .....	58
<i>VII Recomendaciones</i> .....	60
<i>VIII Referencias bibliográficas</i> .....	62
<i>IX Anexos</i> .....	67

## **Resumen**

El presente trabajo de investigación, se realizó con la intención de tener un punto de referencia sobre los conocimientos sobre nuevas masculinidades en los catedráticos del campus central de la Universidad Rafael Landívar, de los prejuicios y las implicaciones que estos tienen acerca del tema. Nuevas masculinidades es un tema de interés para toda la sociedad, ya que trata sobre los cambios que esta ha tenido en varias de sus facetas, en la que tanto hombres como mujeres, han tenido que flexibilizar sus comportamientos y roles aprendidos en busca de un bien común. El cambio se ha dado y no queda más que interesarse por el tema, ya que del conocimiento de este, depende que su implementación sea de manera simple y de mucho beneficio para los hombres que lo comprendan como una herramienta útil para la convivencia sana entre hombres y mujeres, mucho más interesante en culturas conservadoras.

El objetivo de la investigación es determinar los conocimientos que poseen los docentes de sexo masculino comprendidos entre los 35 a los 55 años de edad del Campus central de la Universidad Rafael Landívar sobre las nuevas masculinidades.

Para comprender mejor el tema se realizó una recopilación de trabajos anteriores que permiten su mejor entendimiento y la utilización correcta del término, asimismo se realizó una encuesta a catedráticos del sexo masculino, con edades entre 35 hasta 55 años, para obtener una idea clara sobre lo que piensan y conocen como nuevas masculinidades. El instrumento que se utilizó para el presente trabajo es denominado cuestionario con alternativa de respuesta tipo Likert. El tipo de investigación que se utilizó fue cuantitativo descriptiva y como principales



resultados se pudo obtener que los catedráticos poseen información acerca del tema, no poseen prejuicios acerca de las nuevas masculinidades y conocen las implicaciones que estas tienen.

Entre las recomendaciones que pueden mencionarse se encuentran el que se motive al docente a investigar más acerca del tema, que se le facilite material para lograr esta recomendación y que los catedráticos encargados de las clases de investigación presenten el tema a sus alumnos como un tema interesante y nuevo para hacer que más personas lo conozcan.

En la medida que este tema adquiera importancia en el nivel educativo superior, se volverá de interés para una diversidad de personas, tanto catedráticos como alumnado, haciendo que la información llegue de una manera eficaz y correcta a una diversidad de edades.

## *I. Introducción*

Hace algunas décadas la cultura patriarcal y machista dominaba la forma de percibir y definir a los hombres, su relación con otros del mismo sexo; así como los roles, posición social y beneficios que estos poseían sobre la población femenina atribuidos a los mismos por su naturaleza masculina. Sin embargo, un movimiento considerado aún joven y en desarrollo, ha iniciado el cambio de esta cultura dominante, a través de lo que se conoce como Nuevas Masculinidades.

Estas nacen con el surgimiento de movimientos sociales como el feminismo, que provocaron y cuestionaron las estructuras sociales dominantes, que perpetuaban relaciones asimétricas entre hombres y mujeres. Con dichos movimientos, donde la mujer buscó ser tratada con igualdad a través de la eliminación de la definición tradicional de la misma como ama de casa, sumisa, encargada específicamente del cuidado del hogar y crianza de los niños; los hombres, también fueron expuestos a cambios en cuanto a su definición en el entorno social e individual. Se inició el cuestionamiento de la validez que poseía las características atribuidas únicamente a los mismos ancestralmente como protección y sustento del hogar, figura fuerte y dominante sin oportunidad de expresar afecto y emociones; las cuales debían cumplir a cabalidad para ser concebidos como “hombres”. En ese momento de redefinición que muchos de ellos tenían a nivel psíquico sobre sí mismos y su papel en la sociedad, hogar y con otros de su mismo sexo, las nuevas masculinidades nacen como nuevas formas en la que la población masculina se definía a sí misma, con la equidad de género como uno de sus principios.

Con dicho cuestionamiento y modificaciones en los roles asignados en la actualidad, tanto a nivel teórico como vivencial, regiones como Latinoamérica, que se han concebido como sociedades patriarcales, viven una serie de cambios psicológicos y sociales, los que han influido de manera directa en la conceptualización que se tenía sobre la masculinidad, los parámetros conductuales y emocionales que un hombre como tal debía asumir.

Guatemala no ha sido ajena a esta nueva perspectiva al identificar la necesidad de realizar cambios en las relaciones desigualitarias entre géneros que se han perpetuado en la historia del país, se ha dado paso al estudio y comprensión del surgimiento de las nuevas masculinidades, las cuales se caracterizan:

Por ser una filosofía en donde se visualiza al hombre como un ser integral, capaz de reconocerse y reconocer a las demás personas como seres humanos libres de derecho, con sus propias necesidades e intereses. Este surge a partir de la modernización de la sociedad en temas de género y de las transformaciones que en ella se han dado en los últimos tiempos, producidos por la incorporación de la mujer al campo laboral, mayor independencia de los sexos, incorporación del padre al cuidado integral de sus hijas e hijos y de sus progenitores, posibilidad del hombre de ser más expresivo, incorporación a profesiones y ocupaciones estereotipadas para mujeres, cambios en las jurisdicciones políticas, entre otros muchos eventos de la actualidad.(Porrás,párr.5, 2012).

En el ámbito mundial las nuevas masculinidades se conocen como una nueva tendencia a la variación de roles, a compartir las obligaciones y trabajos en pareja y en solitario sin importar quien las realice (hombres o mujeres). Donde la decisión de quien las ejecute sea guiada más por la practicidad y necesidad del momento, sin que esto le conlleve al hombre un problema de género.

En Guatemala, sin embargo, aún no se presenta un cambio sustancial en la percepción de la figura masculina y las atribuciones concedidas a la misma. Aún se perpetua una cultura patriarcal y machista, que es transmitida a los niños desde su infancia hasta la adultez. Desde pequeños los hombres son educados para el ámbito público y las mujeres, pareciera que desde los juegos y rutinas familiares son preparadas para el cuidado y mantenimiento del hogar.

Dicho panorama muestra la importancia de prestar atención a la educación y la difusión de los conocimientos acerca de las nuevas masculinidades. Esto con la finalidad de que el término no sea malinterpretado; y se inicie la promoción de cambios en las estructuras asimétricas que se han perpetuado en la relación entre hombres y mujeres, que han sido la causa de discriminación, desigualdad y limitación del desarrollo integral de ambos sexos en base a las características y habilidades que cada uno de los mismos posee.

Al hablar de educación, es imprescindible mencionar el papel vital que poseen los educadores, maestros o docentes en el cambio de patrones y reestructuración de atribuciones; puesto que, los mismos se convierten en un catalizador de información que puede ser tanto positiva como negativa para los alumnos, no sólo de conocimiento teórico de formación, sino de formas asertivas, inclusivas, igualitarias y equitativas de relación. Por lo que, se considera de suma importancia el educar sobre nuevas masculinidades no solo a los maestros de nivel primario, básico y diversificado, sino también a los docentes universitarios, los cuales poseen una constante relación con jóvenes y adultos jóvenes, un grupo poblacional clave en el cambio de roles y reestructuración a un sistema equitativo e igualitario. Por lo que, conocer la información que poseen los docentes sobre el tema, permite la identificación de las ideas erróneas que poseen sobre la misma, con la finalidad de promover la educación y concientización sobre dicha temática en los mismos; que luego pueden replicar con su alumnado.

Ante tal panorama, la presente investigación busca determinar el conocimiento que poseen los docentes de sexo masculino comprendidos entre los 35 y 55 años de edad del Campus Central de la Universidad Rafael Landívar sobre las nuevas masculinidades.

A nivel nacional, la temática de masculinidades y sus nuevas formas de expresión como lo son las nuevas masculinidades ha sido un tema que ha despertado el interés algunos autores, el cual aún es limitado en comparación a los estudios que se han realizado en el marco internacional. Sin embargo, de forma progresiva cada vez más profesionales en Guatemala cada uno desde su especialidad ha iniciado el abordaje del mismo contextualizado a las características esenciales del país; los cuales proporcionan componentes importantes para realizar una conceptualización y abordaje de las mismas en el campo teórico y práctico. A continuación se presenta una breve reseña de algunos de ellos.

Fajardo (2006) se refiere a la sociedad Guatemalteca como predominantemente machista, en la que los hombres están guiados a seguir patrones de conducta que incluyen violencia y protagonismo en la familia con atribuciones tales como: proveedor, sexo fuerte y jefe de la casa, entre otros. El objetivo de su estudio fue enlistar las características masculinas en el área rural, así como, evidenciar los cambios de actitud y conducta en un grupo de hombres que participaron en los talleres de masculinidad. La investigación fue de tipo cuantitativo y tomó en cuenta para su ejecución a 100 hombres del área rural, en edades comprendidas entre los 16 y 70 años y talleres en los que participaron 15 hombres. Como instrumento se utilizó un cuestionario de 30 preguntas. Con base en el análisis de datos, dentro de los principales resultados se encontraron los relacionados con la manera de pensar y sentir de los hombres, los cuales se inclinan por la equidad. Sin embargo, al analizar su comportamiento se presentó una

incongruencia con este primer resultado, lo cual refleja los patrones determinantes de crianza. Se concluyó que en efecto, el hombre se percibe en un plano superior al de la mujer, esto debido al fuerte impacto que tiene los mensajes que recibe desde su niñez y adolescencia. Por otra parte, en todas las esferas como: hogar, sociedad y escuela no existe una sola masculinidad del guatemalteco, por el contrario, son percibidas diferentes masculinidades con características compartidas. La autora recomienda, divulgar las investigaciones acerca del género que se efectúan en Guatemala, orientar a los estudiantes para que investiguen más acerca del tema y fomentar esta temática en los salones de clase.

Asimismo, Batres (2011) realizó una investigación cuyo objetivo general fue analizar el modelo dominante de la masculinidad en estudiantes de la Universidad San Carlos de Guatemala y cómo hace posible el defender la masculinidad dominante en condiciones que dificultan su realización. Se efectuó bajo un enfoque mixto de investigación, de corte cuantitativa y cualitativa. La muestra de participantes estuvo conformada por 1,040 estudiantes, los cuales se integraron por edad y facultad a la que asisten. Como instrumentos y técnicas de recolección de datos se utilizaron: escala de Likert, entrevistas a profundidad, grupos focales y observación documental. Dentro de los principales resultados se encontraron: relaciones entre hombres y mujeres marcadas por el machismo, sexismo, la misoginia y homofobia, lo cual tiene como consecuencia la respuesta violenta por parte de los hombre a las exigencias del modelo dominante caracterizado por: ser padre, pareja, proveedor, trabajador y heterosexual, sin importar los costes que esto les acarrea. Se concluyó que la masculinidad dominante es una forma de dominación estructurada, caracterizada por la capacidad de ocultarse frente a las condiciones que amenacen su orden; por lo que, muchas veces pasa desapercibida y se acepta siendo susceptible al cambio. Dicha condición convierte a los varones más que en víctimas,

agentes sociales de la estructura de dominación, donde sus comportamientos de dominación les concede una mejor posición y acceso a diversas oportunidades en relación a las mujeres, por lo que, son privilegiados por su condición de hombres. Ante tal dinámica, se recomienda realizar estudios de género con hombres y mujeres de manera conjunta; así como, relacionar y crear conexión entre los trabajos aislados que abordan la dominación en el contexto Guatemalteco, con la finalidad de crear puntos de encuentro entre los mismos y crear así espacios de discusión e investigación académica.

Por su parte, Luna (2011) realizó un estudio acerca de la experiencia de ser hombre, el significado y la manera en cómo comprende y adquieren su identidad masculina hombres mayores de edad de la sociedad guatemalteca. Se utilizó un tipo de investigación cualitativo, con enfoque teórico fenomenológico hermenéutico y el enfoque psicológico, mientras que para la interpretación se escogió el biopsicosocial. El grupo de estudio, estuvo conformado por cinco hombres entre los 27 a 49 años, profesionales graduados universitarios. La técnica de recolección de datos fue grupos focales. Como conclusión importante, este estudio muestra un espectro más amplio de la masculinidad que viven los hombres y su compromiso para mantener su identidad frente a la sociedad. Asimismo, los participantes evidencian su deseo de cambiar las estructuras existentes. La autora reconoce a Guatemala como un país multiétnico, por lo que, recomienda conocer desde las diferentes cosmovisiones de los grupos étnicos y su experiencia de ser hombre en la sociedad.

En otra investigación, Sechel, Contreras, Winter, Pichardo y Barillas (2013) realizaron un análisis teórico actual, como objetivo general, de lo que se entiende como nuevas masculinidades. El estudio de tipo documental exploratorio, trató el tema desde su definición

hegemónica tradicional, como una construcción social, cultural y antropológica que les permitió identificar como están establecidos los roles del hombre y la mujer en la sociedad guatemalteca. El estudio concluyó que los mismos pueden ser reestructurados, por medio de una educación que principie desde la niñez para lograr un cambio a nivel profundo de la “psique”, que promueva la equidad de género y privilegie la mejoría en las relaciones y comunicación entre ambos sexos, para lograr un cambio social que dé como resultado bienestar y convivencia pacífica entre ellos.

Asimismo, Sechel y Contreras (2014) con el objetivo de establecer como una educación focalizada y actual sobre la sexualidad y equidad de género, con un enfoque de derechos, puede prevenir y minimizar el embarazo en adolescentes, si la formación es desde la niñez, para lograr los objetivos en un futuro. El tipo de investigación es documental y entre los resultados más sobresalientes sobre el tema se encontró que los cambios sociales ante problemáticas como el embarazo en adolescentes, son posibles cuando se cambian los paradigmas obsoletos y se permite nuevas formas de definir los géneros femenino y masculino, con la educación como principal aliada en la batalla contra la rigidez de los constructos ya establecidos. Concluyen los autores que es corresponsabilidad de todos velar por el bienestar social, siendo necesaria la voluntad política para que el estado propicie y facilite el cambio, a través de la oportuna educación y concientización de todos, en todos los niveles, niñez, adolescencia y edad adulta.

El tema de las nuevas masculinidades se ha vuelto de marcado interés a nivel internacional, donde diversos autores desde diferentes enfoque han elaborado los componentes principales de dicha temática que permitan tener una conceptualización global del mismo, así como, de todos los actores que interaccionan en una dinámica constante hacia la interiorización y reproducción de este concepto, que posteriormente se ve reflejado en las relaciones interpersonales entre hombres, mujeres y especialmente en la dinámica familiar. A continuación



se presentan algunos de estos que permiten iniciar la construcción de conocimiento sobre dicho tema.

En España, Albeda (2011) tuvo como objetivo de su trabajo de investigación, en el contexto llamado por algunos especialistas como el ascenso social de la mujer, el determinar cómo los hombres están reaccionando frente al cambio de roles tradicionales de la mujer. El tipo de investigación fue cuantitativa. Se tomaron dos grupos: el primero formado por jóvenes de 22 a 35 años, universitarios de zonas urbanas; y el segundo, por hombres mayores a partir de los 50 años de la ciudad de Valencia. La técnica de recolección de datos fueron grupos focales. Con base en el análisis, este concluye que en el grupo de jóvenes existió una actitud positiva y abierta al cambio; siendo el tema de la paternidad donde se observó el mayor cambio. Por otra parte, algunos sujetos reconocieron que en sus relaciones personales y hogar, poseen algo interiorizado que les impide tomar medidas más igualitarias con las mujeres. Además, se reconoce que las nuevas masculinidades se encuentran en un proceso de emerger a través de la ruptura de la norma hegemónica; por lo que, ya no existe una sola forma de ser varón, la realidad del mundo masculino actual es más heterogéneo y se encamina hacia la diversidad, sin embargo, los mismos aún se encuentran temerosos y desubicados frente al ascenso social de la mujer. Ante lo cual, recomienda tomar en cuenta en los estudios presentes y futuros que abordan la construcción social de la masculinidad, la influencia en el discurso masculino percibido por los mismos, una especie de ataque institucional a la identidad masculina que es prefigurada como culpable.

Porras,(2012), en Costa Rica, llevó a cabo un estudio con el objetivo de evidenciar el aporte que puede brindar la implementación del enfoque de habilidades para la vida, en el desarrollo de alternativas propiciadoras de la prevención, el abordaje y la resolución adecuada de conflictos; por parte, de la población masculina enfatizado en la perspectiva de las nuevas

masculinidades. Estas consideradas como una respuesta a los cambios sociales de la actualidad, los cuales ocasionan un cambio en sus creencias y actitudes acerca del significado de ser hombre y que da como resultado, apertura a la inclusión, equidad, igualdad y el cumplimiento de los derechos de las personas sin importar su género. El método utilizado fue bibliográfico, que da como resultado una descripción de las habilidades masculinas para la vida que favorecen el desarrollo de las potencialidades del hombre. Con base en los resultados concluye que la creación de nuevas masculinidades demanda un proceso de reconstrucción social, para el cual es necesario eliminar los mitos de la figura del hombre. Para dicha acción recomienda un proceso de educación y reeducación profundizada en esfuerzos que permitan una revaloración del aparato social imperante en cuanto a las masculinidades. Asimismo, fomentar en la población masculina, la construcción de habilidades para la vida. En relación al hecho, de que se han presentado avances en cuanto al cambio de pensamientos patriarcales, se recomienda llevar a cabo mayores esfuerzos para evidenciar los logros obtenidos en la construcción de nuevas masculinidades; y crear estrategias que sirvan para la sensibilización y concientización de la importancia de mecanismos de resolución de conflictos en la creación de una sociedad más justa e igualitaria para todos y todas.

Por su parte, Tovar y Rocha (2012) de la Universidad Autónoma de México, analizaron las formas en que los hombres están construyendo sus masculinidades alrededor del "modelo hegemónico" en el contexto actual de cambios socioculturales y transiciones en el rol de género. Esto a través de un estudio de tipo exploratorio y cualitativo, con 50 hombres de la ciudad de México con edad promedio de 27.8 años. El instrumento utilizado fue cuestionarios abiertos, por medio de los cuales se reconocieron masculinidades emergentes que apuestan al ideal de "equidad de género" y a la autonomía individual, al mismo tiempo, la prevalencia de formas

tradicionales que se conectan con diferentes practicas no equitativas. Estas prácticas tienen un impacto importante en el contexto de las relaciones interpersonales. Dentro de los resultados, los participantes nombraron masculinidades cuyas características giran en torno a los mandatos de masculinidad hegemónica, como lo son: machistas, conservadores, padres de familia; aunque con diferentes aspectos positivos y negativos en termino de deseabilidad social, los cuales contienen aspectos de roles de género masculinos altamente estereotipados. Como conclusiones se menciona que las masculinidades entran en un proceso de cambio constante, en el que pueden coexistir los roles tradicionales y los no tradicionales los cuales no son excluyentes entre si, pero que aún predominan como los más arraigados, las ideas tradicionales sobre lo que es la masculinidad.

Hurtado y García,(2014), en México realizar un estudio con el objetivo de conocer las formas de representar socialmente las masculinidades en parejas adolescentes embarazadas que esperan un hijo o hija, por medio de un análisis cualitativo de sus representaciones en relación a la masculinidad. Como muestra del estudio se tomó a 4 parejas del estado de Veracruz, escogidas de manera intencional, en un rango de edad de 15 a 20 años, de estrato socioeconómico bajo, que compartieran un espacio habitacional. El instrumento de investigación fue una entrevista a profundidad y las historias de vida como técnica. Con base en el análisis de datos, se evidenció que el hombre posee mayor libertad pública y toma de decisiones. Sin embargo, los sujetos mencionaron como desventaja el privilegiar el trabajo al estudio y la obligación de aceptar responsabilidades familiares; así como, haberse iniciado en el ámbito laboral desde jóvenes. Por otra parte, continúa el reconocimiento del papel de la mujer como educadora primaria de los hijos y su importancia como entes educadores en las construcciones de las masculinidades. Si bien, no menciona conclusiones precisas, representa un trabajo que

contribuye a la comprensión, desmitificación y redefinición de los sexos; puesto que no existen masculinidades que puedan generalizarse en ninguna población. Esto debido a que son construcciones que responden a procesos subjetivos, a la vivencia de experiencias diferentes, y el hecho de que el hombre a lo largo de la vida un hombre puede experimentar diferentes masculinidades totalmente contrarias. El cambio de roles en las mujeres, concluyen, ha llevado a los hombres a buscar nuevas formas de definirse.

Luego de hacer una revisión a trabajos que se han realizado con el propósito de comprender mejor lo que implican las nuevas masculinidades y los diferentes enfoques desde los que se han hecho estudios relacionados con el tema, es importante revisar la teoría que nos ayude a comprender mejor el termino de nuevas masculinidades.

### 1.1. *Diferenciación sexo y genero*

Según Barbel, (2004) *Mujeres en Red*, El Periódico Feminista, el sexo viene determinado por la naturaleza, una persona nace con sexo masculino o femenino. En cambio, el género, varón o mujer, se aprende, puede ser educado, cambiado o manipulado incluso.

Entiende por género la construcción social y cultural que define las diferentes características emocionales, afectivas, intelectuales, así como los comportamientos que cada sociedad asigna como propios y naturales de hombres o de mujeres. Recalca que en diversas sociedades se configuran roles y estereotipos asignados a hombres y a mujeres que conforman diversas maneras de sentir, pensar, actuar y vivir, en muchas ocasiones opuestas, incompatibles y lo que es peor, injustas.

Girondella (2012) da una definición en su sentido estricto de sexo como una variable genética que divide a los seres humanos en dos posibilidades solamente: mujer u hombre. La

diferencia entre los dos es fácilmente reconocible y se encuentra en las características físicas y del aparato reproductor y otras diferencias corporales.

Bajo este contexto, el sexo es una variable puramente física, producida biológicamente, que tiene un resultado pre determinado en una de dos categorías, el hombre o la mujer. Es una dicotomía con raras excepciones biológicas.

El género, lo define de otra manera, forma que deja entrar más de dos posibilidades como lo hace el sexo. Género es definido como la manera en la que la persona ejerce su sexualidad y que se presume, puede ser diversa. Las opciones múltiples que se comentan, son roles o papeles sociales que la persona desarrolla desde su infancia y que definen a lo masculino y a lo femenino dentro de una sociedad. Desde el punto de vista de género, la biología es irrelevante y las personas pueden elegir y decidir una identidad sexual sin restricción biológica alguna.

Según Garcia, (2012), los papeles que debe asumir cada género son comportamientos aprendidos en una sociedad determinada, que hacen que sus miembros perciban como masculinas o femeninas ciertas actividades, tareas y responsabilidades. Es decir, que se refiere a género como características que una sociedad determina como “deseables” para hombres y mujeres. En muchas ocasiones estas características asociadas al género están basadas en estereotipos rígidos, lo que lleva como resultado que tanto hombres como mujeres queden “atrapados” socialmente a un número limitado de comportamientos, valores y supuestos ideales, que limitan su identidad y lo que se espera de ellos.

Lo expuesto en los estudios anteriores, permiten percibir que los roles atribuidos a hombres y mujeres se encuentran en un proceso de cambio significativo. En la actualidad, este se puede evidenciar en las conductas, cogniciones y nuevas tareas que el hombre está asumiendo

dentro del hogar y ante la sociedad que antes no asumía delegando todo el peso del trabajo doméstico a la mujer, que se convertían en detonantes potenciales de violencia intrafamiliar y de pareja. A continuación se muestra los diferentes fundamentos teóricos que avalan este trabajo.

## *1.2 Conceptualización de la masculinidad*

Money y Stoller citados por López & Guida, (2011) realizaron valiosos aportes en la conceptualización sobre género que datan de la década de los cincuenta cuando distinguían los conceptos de sexo y género; este último definido como los comportamientos esperados para una persona en función de su sexo biológico. Postularon que el núcleo de la identidad de género (definido como el sentimiento íntimo de ser mujer o de ser varón) se construye en los primeros tres años de existencia y es previa a la diferencia sexual.

En la década de los 80, en el mundo industrializado, surgen los primeros estudios sobre masculinidad. Los estudios de género, una lógica incluyente del análisis sobre la construcción cultural de la diferencia sexual. Desde la perspectiva de Scott (1990) en *“El género, una categoría útil para el análisis histórico”*, este pasa a ser una forma de denotar las construcciones culturales, la creación totalmente social de ideas sobre los roles apropiados para mujeres y hombres. Es una forma de referirse a los orígenes exclusivamente sociales de las identidades subjetivas de hombres y mujeres. Es, según esta teoría, una categoría social impuesta sobre un cuerpo sexuado. En una definición de mayor complejidad, el autor refiere que el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales fundadas sobre las diferencias percibidas entre los sexos; y este, es un primer modo de dar significado a las relaciones de poder. Como elemento constitutivo de las relaciones fundadas sobre las diferencias percibidas que implica cuatro elementos:

1. Los símbolos culturalmente disponibles que evocan representaciones simbólicas.
2. Los conceptos normativos que ponen en evidencia las interpretaciones de los símbolos, que se esfuerzan para limitar y contener sus posibilidades metafóricas.
3. La construcción a través del parentesco, la economía y la organización política.
4. La construcción de la identidad subjetiva.

A los cuales añade “el género es el campo primario dentro del cual o por medio del cual, se articula el poder”. (p. 292)

El hablar de lo masculino y femenino desde una perspectiva de género, puede implicar una primera afirmación, como lo es que las culturas construyen los modos de “ser mujer” y de “ser varón” y se construyen como mujeres y como varones en un complejo entramado cuyos hilos refieren a aspectos socioculturales, históricos, políticos, económicos y familiares. A la producción de estudios sobre la masculinidad, Connell (1998) presenta preceptos fundamentales para la comprensión de la misma, entre los cuales se mencionan:

1. Existen diversas construcciones de género, las cuales dependen de las diversas culturas y momentos históricos, por lo cual, existen múltiples manifestaciones de la masculinidad, inclusive en cada cultura.
2. En cada cultura existe un ordenamiento jerárquico de las masculinidades, con un modelo hegemónico que opera como vehículo de poder de genérico, que puede o no ser la forma de masculinidad más frecuente en dicho contexto

3. Las instituciones y los grupos, al igual que los individuos generan y sustentan diferentes formas de masculinidad.
4. Las masculinidades, son comprendidas como una construcción cultural, producto de la interacción social y generadas a partir de estrategias y recursos disponibles en las propias comunidades.
5. Los distintos tipos de masculinidad no son estados homogéneos, sino contradictorios, existiendo tensiones entre deseos y prácticas.
6. Por el mismo hecho de ser producto de procesos históricos, las masculinidades son susceptibles de ser reconstruidas, por procesos de género y otras interacciones sociales.

Desde la perspectiva de una nueva sociología del cuerpo, el autor presenta nuevas formas de entender las relaciones de género a través de las cuales menciona que la encarnación del mismo es desde su inicio social; donde la materialidad del cuerpo masculino es un referente para la configuración de prácticas sociales que han sido definidas como masculinidad. Por otra parte, sostiene que las estructuras del orden de género que explican la encarnación social de la masculinidad son cuatro:

- a)* Producción y división del trabajo
- b)* Poder
- c)* Catexi
- d)* Simbolización.

Puntos vitales en la cotidianidad de los seres humanos como trabajo, violencia, sexualidad cobran sentido a través de un cuerpo vivido como herramienta con capacidad de modificar, de dominar, de ejercer el poder sobre los otros.



### *1.3. Enfoques teóricos que definen la masculinidad*

#### *1.3.1 Definición hegemónica*

El concepto de masculinidad hegemónica fue utilizado por primera vez en tres investigaciones que se usaron para el artículo “Towards a New Sociology of Masculinity” de Carrigan, Connell y Lee (1985). Las investigaciones abordaban tres espacios distintos: una la inequidad social entre varones dentro del sistema escolar australiano, otra, la construcción de la masculinidad y las experiencias corporales de los hombres, y la tercera, el rol de los hombres en la política Australiana. La aparición de esta noción fue fundamental por dos motivos: en primer lugar por que propone la existencia de diferentes formas de masculinidad y no de la existencia de un modelo único. La otra, es que no en todas sus formas se encuentra en la misma posición de poder, pues el concepto de masculinidad hegemónica se construye siempre en oposición a varias masculinidades subordinadas, forma de relación que se repite en su vinculación con las mujeres. La hegemonía masculina es la superioridad que se enmarca en la doctrina religiosa, en la ideología política y social, en el contenido de los medios de comunicación masivos, el diseño de los hogares, las políticas de bienestar de los estados, etc. La masculinidad hegemónica es el sustento del poder que se ejerce desde la superioridad masculina, asimismo, implica una gran cantidad hombres y mujeres que estén dispuestos a sostener la hegemonía, pues al no ser un dominio impuesto por la fuerza, implica un consentimiento de parte importante de la sociedad. (Connell, 1987)

Otra forma de concebir la masculinidad hegemónica, es entenderla como una estrategia de dominación en sí misma, efectiva en cuanto es invisible, en una práctica cotidiana y sobre todo, asumida por los propios sujetos. (Connell, 1995)

### *1.2.1. Enfoque sociológico*

La masculinidad es un campo de interés sociológico que ha cobrado auge con el paso del tiempo, es de un extraordinario interés social. En primer lugar, por la vigencia de las transformaciones de los roles de género y los desajustes que se producen dentro de los papeles sexuales tradicionales con respecto a las nuevas formas, más igualitarias, de organización y relación entre hombres y mujeres. Está encaminado a entender como los hombres se sienten motivados en cierta forma a emprender actitudes para lograr una sociedad con equidad de género. Esto causa conflicto, en cuanto el hombre se somete a un cambio de roles en la sociedad en la que se desempeña y para el que no estaba preparado. El reacomodamiento de roles en los hombres y mujeres es de vital importancia desde el punto de vista sociológico.

Pensar la masculinidad como una posición social nos permite comprender la articulación entre el género y otros ejes de desigualdad social, como la clase, la etnia o la edad. También nos permite identificar tanto los intereses compartidos de los hombres con base en la posición que ocupan, como las contradicciones existentes entre los distintos grupos de hombres. Además, hace posible pensar en las prácticas sociales como producto de las condiciones objetivas, pero también de las coyunturas que se abren a partir de las distintas posibilidades de la acción individual. Guevara, (2008).

Cada día es más clara, la necesidad de incorporar a los hombres al proceso por la igualdad entre los géneros. Para los hombres esta incorporación es importante y plantea la necesidad de cambios.

Algunos hombres se han dado cuenta, lo que cabe en este enfoque, de cómo ciertos comportamientos masculinos son dañinos para ellos y quienes los rodean y a partir de esto el que se crea importante crear un espacio de encuentro y comunicación- un grupo de hombres-. Un espacio para reflexionar sobre el mundo en el que se encuentran, para cambiar sus hábitos, para sacarle partido a las múltiples ventajas que le permitan vivir las relaciones con otros hombres y mujeres, en cercanía, con igualdad real y bienestar compartido.

### *1.3.3. Enfoque antropológico*

Para los antropólogos como Guttman, (1998) existen tres conceptos de masculinidad:

1. La masculinidad es, por definición, cualquier cosa que los hombres piensen y hagan.
2. La masculinidad es todo lo que los hombres piensen y hagan para ser hombres.
3. Algunos hombres, inherentemente o por adscripción, son considerados “más hombres” que otros.

La forma de abordar la masculinidad, subraya la importancia central y general de las relaciones masculino-femeninas, de tal manera que la masculinidad es cualquier cosa que no sean las mujeres. Desde este punto de vista se puede señalar tres aspectos básicos con relación a la construcción de la masculinidad.

1. La mayor parte de las sociedades conocidas generan mecanismos de diferenciación en función del género.

2. La feminidad ha tendido más a aplicarse de forma esencialista a todas las mujeres, mientras que la masculinidad requiere de un esfuerzo de demostración.
3. Existen diferentes concepciones de la masculinidad –diferentes a la patriarcal- por lo que se debe hablar de masculinidades.

#### *1.3.4. Enfoque cultural*

Las características de las masculinidades, varían mucho de una cultura a otra, variando en diferente medida, y en algunas llegan a ser contrapuestas. Con tal característica, el género es una construcción cultural de lo considerado propio de cada sexo, el masculino y el femenino. De esta forma, existen aptitudes, habilidades, trabajos, colores, olores, vestimentas, sentimientos, etc., categorizados culturalmente como femeninos o masculinos, es decir, atribuidos. (Téllez, 2001) El género asigna las funciones y los papeles que se consideran más apropiados para cada sexo, determinándose pues la configuración de la propia identidad femenina o masculina de una cultura.

A partir de un análisis de las relaciones de género, Connell y Messerschmidt, (2005) ofrece una manera de distinguir diversos tipos de masculinidades, y comprender la dinámica de cambio. Si bien, todas las sociedades cuentan con registros culturales de género, no todas tienen el concepto de masculinidad. En su uso moderno el término asume que la propia conducta es el resultado del tipo de persona que se es. Esta concepción presupone una creencia en las diferencias individuales y en la acción personal, es decir, que cada uno se va a comportar de manera distinta a situaciones similares, según su cultura de género.

## *1.4. Nuevas Masculinidades*

### *1.4.1 Enfoque de género*

Tellez y Verdú (2011), mencionan que la masculinidad como construcción cultural se convierte en un tópico de interés para las ciencias sociales y los estudios de género, donde se revela que las formas en que el sistema de género, que canaliza las relaciones de poder entre hombres y mujeres, deriva en la manifestación de una masculinidad determinada y no otra. Para poder comprender la masculinidad, se debe notar que la descripción de un modelo masculino específico, en ausencia de un enfoque constructivista – cultural, presenta dificultades , ya que los valores que lo definirían tienden a confundirse y a imponerse más en la sociedad occidental bajo una apariencia de neutralidad, que está vinculada a fenómenos como: las transformaciones sufridas en la identidad femenina, que no es más que los cambios que han hecho de las mujeres el poderse incorporar al mercado laboral y puestos de poder. Esto ha significado poco cambio en el orden simbólico de lo femenino, ya que ellas pueden sentirse más cómodas adoptando los valores tradicionalmente masculinos, que los hombres al adoptar valores femeninos.

La continuidad de una autoridad simbólica de lo masculino frente a lo femenino, expresada en múltiple y renovadas formas. La aceptación de lo masculino como norma, además de fortalecerse mediante la extensión de algunos de sus valores también a la identidad femenina, se alimenta de la pervivencia de un universo simbólico en el que lo masculino, todavía vinculado a la autoridad, la razón y el poder, difícilmente llegan a cuestionarse.

Por otra parte, cada vez se ven más diferentes formas de ser hombre que rompen con el antiguo mandato de dureza y poder, constituyendo lo que puede ser un movimiento de liberación masculina.

Los estudios de hombres, de masculinidades, van a plantear en primer lugar, que la masculinidad es un constructo histórico y cultural, de modo que lejos del determinismo biológico o la forma etnocéntrica de como querer universalizar una particular forma de ser hombre, las concepciones y las prácticas sociales en torno a este concepto varían según los tiempos y lugares. No hay un único y permanente modelo de masculinidad válido para cualquier grupo social o para cualquier momento. Es más, incluso en una misma sociedad las masculinidades son múltiples, definidas diferencialmente según criterios como la edad, la clase social o la etnia. (Jociles, 2001)

Las masculinidades se han vuelto de gran interés de estudio de muchas disciplinas científicas, interés que viene acompañado del surgir de nuevas maneras y formas de ser hombre y que configuran nuevos modelos inacabados y en continua transformación de masculinidades diversas. Así se puede ser hombre y tener sentimientos y reacciones emocionales que antes solo les eran permitidas a las mujeres. Este aspecto es superficial comparado con otras formas de revolución contra el modelo machista tradicional con el que se ha construido gran parte de la identidad masculina. Este podría ser la conformación de grupos de apoyo como lo son el de “Hombres por la Igualdad”, que buscan un cambio y como ya lo mencionamos antes, una liberación de los estereotipos y límites que la cultura tradicional de género les imponía.

Tellez y Verdu (2011) comprenden el estudio de la masculinidad como una acción indispensable para el cambio social en pro de la igualdad real entre los sexos.

## *I. Planteamiento del problema*

Abordar el interesante tema de las nuevas masculinidades, es de gran importancia a pesar de que el término es joven dentro del campo de la investigación y teorización. En muchas ocasiones este suele ser motivo de confusión, puesto que, debido a la poca y difusa información que se posee sobre el mismo, pueden serle atribuidos significados diferentes. Esto sumado al concepto patriarcal y hegemónico que desde hace varias generaciones se le ha atribuido a la masculinidad, la presentación de un enfoque donde el hombre es visto no únicamente como una figura protectora, sino como una fuente de afecto y comprensión con libertad para expresar sus emociones; las nuevas masculinidades, suelen tomarse como algo contraproducente para algunos hombres, que no conocen de manera adecuada su significado.

Las nuevas masculinidades es un tema de actualidad, ya que son muchas las personas que empiezan a participar de estas ideas, muchas veces por necesidad y otras con convencimiento propio, lo que les da la libertad de participar de tareas que antes eran separadas firmemente por su género.

Los hombres han tenido, al igual que las mujeres, roles definidos de acuerdo a su género, a los que se ven supeditados a lo largo de su vida. Estos roles pocas veces cambian con el paso del tiempo; por el contrario, parecen afianzarse con el paso de los años. Cuando los hombres comienzan o deciden incursionar en tareas que no son definidas como “femeninas”, se exponen a un sinnúmero de comentarios y críticas por parte de un entorno hasta hoy hostil a dichos cambios, que no permiten, muchas veces por desconocimiento y otras por ideas que han sido inculcadas desde pequeños en los hogares, muchas veces por las mismas madres, que separan los quehaceres de las niñas y niños por su género, no por sus habilidades, desempeño y practicidad, muchos menos por igualdad.

En Guatemala no es común que el padre deje de trabajar y se quede en casa. Esto ocurre únicamente cuando el padre queda desempleado, ya que es una sociedad patriarcal y machista y no hemos evolucionado aun frente a esa apertura de vida. Garavito, ( como se citó en Orellana 2007) Sin embargo, en un mundo que se encuentra en constante cambio y evolución, los hombres y mujeres empiezan a darse cuenta de las gratificaciones que pueden obtener de conductas y roles que antes les eran prohibidos, como el tener una relación más armoniosa y de más calidad y cantidad de tiempo con sus hijos. Dicho cambio al no ser entendido de forma adecuado, puede traer a la población masculina problemas en sus relaciones con los demás y consigo mismo, a causa de los estereotipos y prejuicios atribuidos a estas actividades cuando son adoptadas por hombres.

Al investigar dicho tema tanto en el ámbito individual, familiar y cada una de las esferas que conforma la sociedad, se hace evidente que todo personal que esté en constante relación y comunicación con niñez y adolescencia tenga un manejo adecuado del tema. Así como, en los docentes de educación superior, puesto que, los alumnos a su cargo se encuentran en una edad



sensible al cambio y en la etapa de la vida, muchos de ellos, en la que se dan cambios como son por ejemplo, el matrimonio y la paternidad. Por lo que, es de suma importancia informar y educar sobre el significado, implicaciones y las ventajas de las nuevas masculinidades; con la finalidad de que los mismos no posean interpretaciones equivocadas y tomen decisiones que los lleven a ser, o no, parte de una evolución que se va dando en todas la sociedad.

Ante la situación expuesta anteriormente, se plantea la siguiente pregunta de investigación: *¿Qué conocimiento poseen los docentes de sexo masculino, comprendidos entre los 35 y 55 años de edad, del Campus Central de la Universidad Rafael Landívar acerca de las Nuevas Masculinidades?*

## *2.1 Objetivos*

### *2.1.1. Objetivo general*

Determinar los conocimientos que poseen los docentes de sexo masculino comprendidos entre los 35 a 55 años de edad del Campus Central de la Universidad Rafael Landívar sobre las nuevas masculinidades.

### *2.1.2. Objetivos específicos*

- Determinar los prejuicios que poseen los docentes de sexo masculino sobre las nuevas masculinidades.
- Identificar las implicaciones que atribuyen los docentes de sexo masculino a las nuevas masculinidades.

## 2.2. Variable

- Nuevas masculinidades

## 2.3. Definición de variables

### 2.3.1. Definición conceptual

El concepto de nuevas masculinidades se puede entender como un movimiento incipiente de hombres o grupos de hombres que abogan por equidad entre hombres y mujeres en todos los aspectos de la vida y que lucha por erradicar la violencia física o psicológica a mujeres, niños, ancianos y hombres. Asimismo, promueven la crítica de la masculinidad hegemónica a quienes identifican como la responsable de la negación de los derechos de mujeres y hombres así como la reguladora del mantenimiento de los propios privilegios en desmedro de lo que ella define como normal o patológica. (Soto, 2013)

### *1.1.1. Definición operacional*

Para efectos del presente estudio las nuevas masculinidades se abordarán a través de un cuestionario con alternativa de respuesta tipo Likert, a través de los siguientes indicadores:

1. Prejuicios sobre las nuevas masculinidades
2. Atribuciones a las nuevas masculinidades
3. Conocimiento sobre las nuevas masculinidades

### *1.2. Alcances y límites*

En la presente investigación se abordarán a los docentes de las distintas facultades de la jornada matutina y vespertina del Campus Central de la Universidad Rafael Landívar ubicado en la ciudad capital.

Se trabajará con docentes de sexo masculino, que oscilan entre los 35 y 55 años de edad que pertenecen a distintos estratos socioeconómicos residentes en distintas zonas de la ciudad capital y áreas aledañas.

Dentro de las limitaciones que pueden surgir en el presente estudio se mencionan las siguientes: dificultad de la investigadora para identificar a los docentes seleccionados para realizar la aplicación del instrumento, falta de colaboración y cooperación por parte de los sujetos de estudio y falta de disponibilidad de tiempo por parte de los participantes.

### *1.3. Aporte*

La presente investigación proporcionará una perspectiva general del conocimiento que poseen los docentes del Campus Central de la Universidad Rafael Landívar sobre las nuevas masculinidades.

Con los resultados obtenidos se desarrollará un modelo de poster informativo, que proporcione a los catedráticos una idea precisa y concisa de lo que significa el término nuevas masculinidades y que pueda servir como una manera de interesarse sobre el tema, conocerlo y propagar la información correcta a sus alumnos y personas de su entorno. Estos se colocarán en los salones y áreas de interés para docentes disponibles en el Campus Central de la Universidad Rafael Landívar.

### *III. Método*

#### *3.1. Sujetos*

El presente trabajo se realizó con docentes del Campus Central de la Universidad Rafael Landívar de las distintas facultades que lo conforman. El grupo de estudio fue conformado por 25 docentes de sexo masculino de educación superior comprendidos entre los 35 y 55 años de edad.

Los sujetos se escogieron por medio de un muestreo por conveniencia, lo que significa que se involucra a unos cuantos sujetos, porque no se pretende generalizar necesariamente los datos del estudio. (Hernández, Fernández y Baptista, 2006)

Dentro de los criterios de inclusión que se tomaron en cuenta para escoger a la población con la que se trabajó y realizó la aplicación del cuestionario es que sean docentes del campus central.

#### *3.2. Instrumento*

Con el objetivo de determinar los conocimientos que poseen los docentes de sexo masculino comprendidos entre los 35 a 55 años de edad del Campus Central de la Universidad Rafael Landívar sobre las nuevas masculinidades se utilizó un instrumento denominado

cuestionario con alternativa de respuesta tipo Likert conformado por una categoría: nuevas masculinidades a través de prejuicios, atribuciones y conocimiento de las mismas.

El cuestionario consistió en una primera parte la cual corresponde a la recopilación de datos generales de los sujetos que incluye: edad, facultad y jornada a la que pertenece. La segunda parte está conformada por un total de 17 ítems. De la 1 a la 6 evaluarán los prejuicios sobre las nuevas masculinidades, de la 7 a la 12 los conocimientos sobre ello y de la 13 a la 17 las implicaciones que le otorgan a las nuevas masculinidades. Se elaboró una serie de preguntas con opción de respuesta de acuerdo a una escala de Likert, las cuales se describen en la tabla a continuación:

<i>Totalmente de acuerdo</i>	<i>De acuerdo</i>	<i>En desacuerdo</i>	<i>Totalmente en desacuerdo</i>
------------------------------	-------------------	----------------------	---------------------------------

La elaboración de los enunciados con base en conceptos básicos sobre la temática de las nuevas masculinidades que permitirá conocer y describir la información que poseen los docentes sobre el tema. Luego de su realización, se procedió a su validación a través de un proceso de pilotaje.

*Análisis de fiabilidad Escala: TODAS LAS VARIABLES*

*Resumen del procesamiento de los casos*

		<i>N</i>	<i>%</i>
<i>Casos</i>	<i>Válidos</i>	<i>440</i>	<i>100.0</i>
	<i>Excluidos<sup>a</sup></i>	<i>0</i>	<i>.0</i>
	<i>Total</i>	<i>440</i>	<i>100.0</i>

a. *Eliminación por lista basada en todas las variables del procesamiento*

<i>Alfa de Cronbach</i>	<i>N de elementos</i>
<i>.841</i>	<i>34</i>

### Estadísticos de fiabilidad

El valor de Alfa de Cronbach = 0.84 indica que la escala posee un *muy buen nivel de consistencia interna*, por lo que puede considerarse un *instrumento confiable*.

En la siguiente tabla se presenta la correlación de cada ítem con el total de los ítems de la escala y se considera que un buen ítem correlaciona arriba de 0.20 e idealmente arriba de 0.30.

### Estadísticos total-elemento

	<i>Media de la escala si se elimina el elemento</i>	<i>Varianza de la escala si se elimina el elemento</i>	<i>Correlación elemento-total corregida</i>	<i>Alfa de Cronbach si se elimina el elemento</i>
<i>p1</i>	84.7250	169.475	.291	.838
<i>p2</i>	84.4159	167.988	.441	.834
<i>p3</i>	84.4773	168.337	.387	.835
<i>p4</i>	84.3364	169.408	.345	.836
<i>p5</i>	84.4682	170.892	.284	.838
<i>p6</i>	84.7886	170.686	.261	.839
<i>p7</i>	84.6045	172.025	.204	.841
<i>p8</i>	84.2477	169.535	.356	.836
<i>p9</i>	84.2136	168.100	.387	.835
<i>p10</i>	84.4341	168.684	.375	.836
<i>p11</i>	84.5432	168.736	.327	.837
<i>p12</i>	84.1977	168.879	.341	.836

<i>p13</i>	84.1773	169.681	.321	.837
<i>p14</i>	84.2273	168.326	.410	.835
<i>p15</i>	84.0795	168.588	.330	.837
<i>p16</i>	84.0455	167.588	.373	.835
<i>p17</i>	84.0136	167.936	.317	.837

### 3.3. Procedimiento

- Se seleccionó el tema de investigación.
- Se recopiló información acerca del tema, bibliografía relacionada y antecedentes.
- Se elaboró el objetivo general y específico de la investigación.
- Se definió el tipo de instrumento y tipo de investigación a realizar.
- Elección de los sujetos y cantidad de la muestra.
- Se elaboró el instrumento de investigación.
- Se realizó el trabajo de campo para la recolección de datos por medio del instrumento autorizado y revisado por la persona idónea.
- Se efectuó la calificación y análisis de los resultados por medio de estadísticos donde se unificaron los resultados obtenidos para obtener la frecuencia expresada en porcentajes.
- De acuerdo al análisis de los resultados se realizó la discusión pertinente para contraponer los mismos con las bases teóricas propuestas por diversos autores.
- Con base en la discusión anterior, se elaboraron las conclusiones y recomendaciones pertinentes para la presente investigación.

### 3.4. Tipo de investigación

El tipo de investigación será cuantitativa – descriptiva, que se utiliza para describir fenómenos, situaciones contextos y eventos.

Con este estudio se busca especificar propiedades, características y perfiles de personas o grupos, procesos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis y el objetivo es medir, evaluar o recolectar datos sobre diferentes variables. (Hernandez,Fernandez y Baptista,2006)

Este tipo de investigación es útil para mostrar las dimensiones de un fenómeno, suceso con precisión las dimensiones de un fenómeno, contexto o situación

El investigador definirá sobre quienes se van a recolectar los datos y los grupo o comunidades que se van a estudiar. Esto permite tratar de generalizar los resultados con la población que se escogió para el estudio.

Este tipo de investigación es especialmente útil para describir las tendencias de un grupo o población y poder predecir cómo se da un fenómeno en cierto grupo de personas. (Ríos, 2012).

### 3.5. Metodología estadística

Se utilizó estadística descriptiva para realizar el análisis y presentación de los resultados del cuestionario (Ritchey, 2002):

- *Media* ( $\bar{X}$ ): Es la suma de todos los valores de una variable dividida entre el número total de datos de los que se dispone.

Se elaboró una gráfica de las frecuencias expresadas en porcentajes comparando los resultados obtenidos por cada factor analizado.



#### IV. Presentación y análisis de resultados

A continuación se presentan los resultados obtenidos por medio de un cuestionario realizado a docentes de la Universidad Rafael Landívar de plan diario, ambas jornadas de sexo masculino, por medio de grafica de barras, con la finalidad de describir el conocimiento que tienen acerca de las Nuevas Masculinidades.

Se ha realizado una gráfica de frecuencias en porcentajes que compara cada posibilidad de respuesta por pregunta analizada, los resultados se analizaron a través de las siguientes categorías: *prejuicios, conocimientos e implicaciones de las Nuevas Masculinidades*.

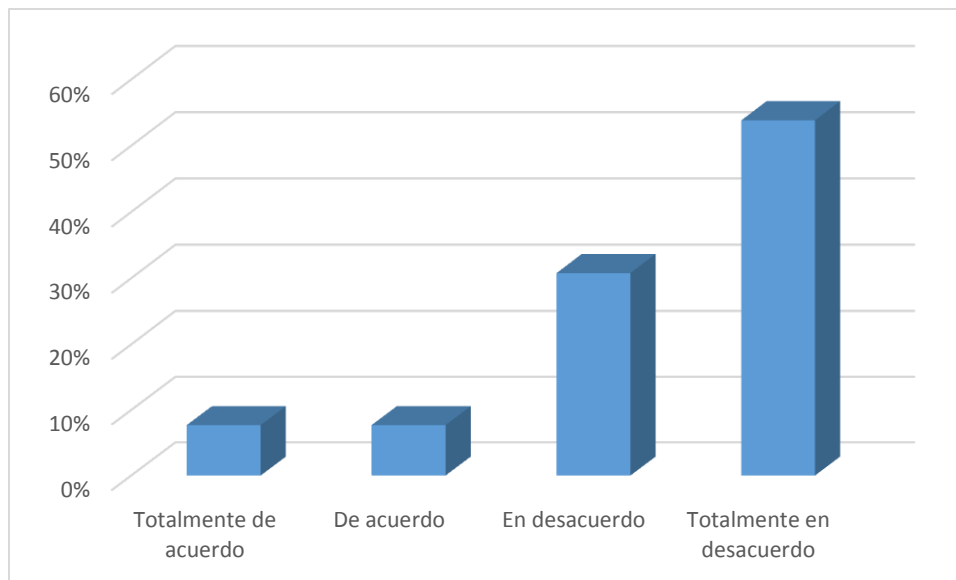
La primera categoría analizada sobre las nuevas masculinidades es la de *prejuicios* sobre el tema. La tabla 4.1 muestra los resultados obtenidos sobre la percepción de la masculinidad como sinónimo de poder y dominio frente a las mujeres y otros. Los resultados se presentan en frecuencias expresadas en porcentajes.

Tabla 4.1 *Prejuicios sobre las nuevas masculinidades*

<i>Totalmente de acuerdo</i>	8%
<i>De acuerdo</i>	8%
<i>En desacuerdo</i>	31%

<i>Totalmente en desacuerdo</i>	53%
---------------------------------	-----

*Grafica 4.1 Prejuicios sobre las nuevas masculinidades*



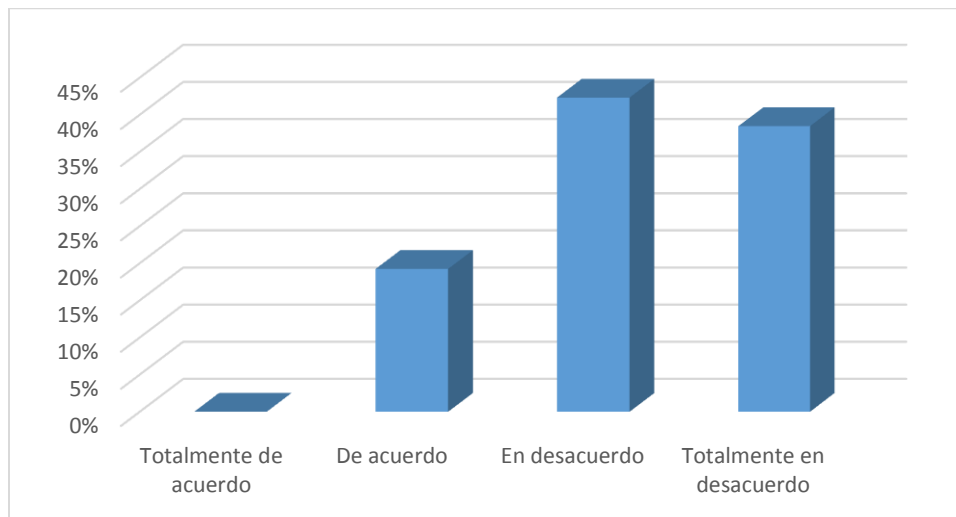
En los resultados se observa que el 53% de los catedráticos encuestados se muestran en total desacuerdo con la afirmación que describe la masculinidad como sinónimo de poder y dominio ante las mujeres y otros. El 31% se muestra en desacuerdo, siendo un mínimo 8% el que mantiene este prejuicio de género.

En la tabla 4.2 se presentan los resultados sobre la idea de que el hombre busca poder, riqueza y éxito en función de otros. Estos datos se presentan en frecuencias expresadas en porcentajes.

*Tabla 4.2 Prejuicios sobre las nuevas masculinidades*

<i>Totalmente de acuerdo</i>	0%
<i>De acuerdo</i>	19%
<i>En desacuerdo</i>	43%
<i>Totalmente en desacuerdo</i>	38%

*Grafica 4.2 Prejuicios sobre las nuevas masculinidades*



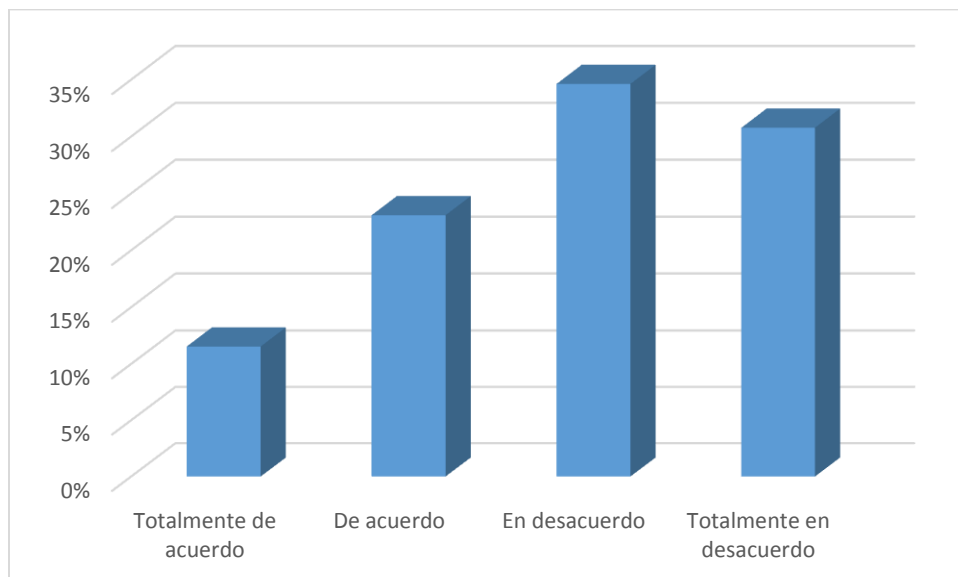
En la gráfica anterior se muestra que el 43% de los encuestados indican que están en desacuerdo con la idea que el hombre busca poder, riqueza y éxito en función de otros, el 38% se muestra en total desacuerdo; siendo un punto significativo que el 0% no están de acuerdo mientras que un 19% mencionan estar de acuerdo con esta afirmación, lo cual indica que el 20% de la población aún posee este prejuicio de género.

En la tabla 4.3 se presentan los resultados acerca de la percepción de la hombría como sinónimo de honor y la disposición del hombre a morir si es necesario por ella. Los resultados se presentan en frecuencias expresadas en porcentajes.

*Tabla 4.3 Prejuicios sobre nuevas masculinidades*

<i>Totalmente de acuerdo</i>	12%
<i>De acuerdo</i>	22%
<i>En desacuerdo</i>	35%
<i>Totalmente en desacuerdo</i>	31%

*Grafica 4.3 Prejuicios sobre las nuevas masculinidades*



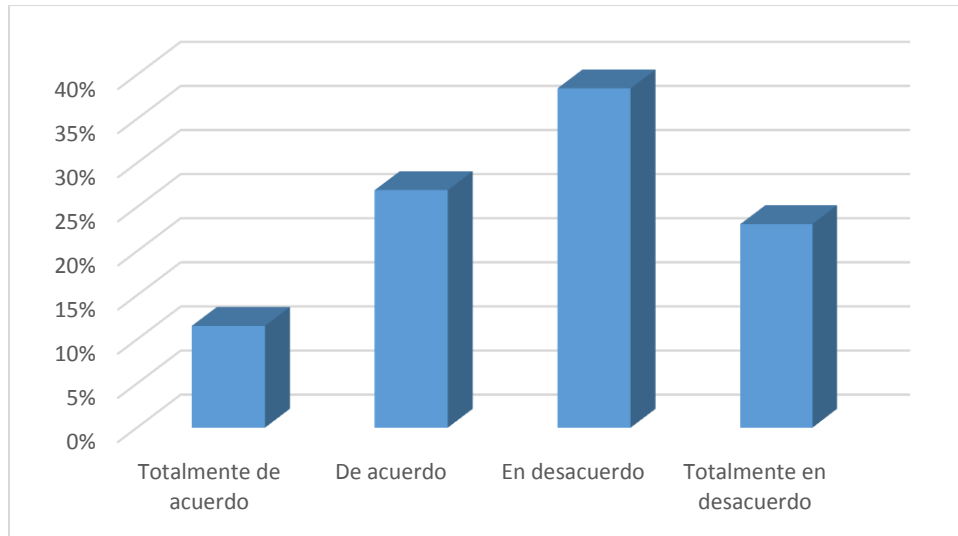
El 35% de los catedráticos encuestados se mostraron en desacuerdo con la idea de que el hombre recibe honores por su disposición a morir si es necesario y que la hombría es un honor. El 31% se mostró en total desacuerdo, siendo un 12% el que está totalmente de acuerdo con este prejuicio de género.

En la tabla 4.4 se presentan los resultados acerca de la relación del hombre con los comportamientos agresivos, sexuales, sin temores y fuerza superior. Estos se presentan en frecuencias expresadas en porcentajes.

*Tabla 4.4 prejuicios sobre las nuevas masculinidades*

<i>Totalmente de acuerdo</i>	12%
<i>De acuerdo</i>	27%
<i>En desacuerdo</i>	38%
<i>Totalmente en desacuerdo</i>	23%

*Grafica 4.4 Prejuicios sobre las nuevas masculinidades*



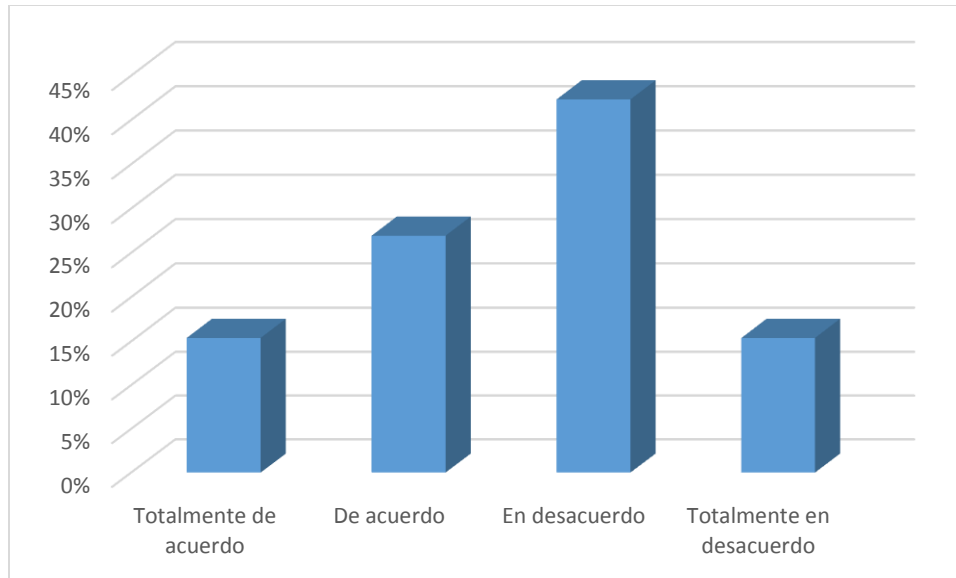
En la gráfica 4.4 se muestra que el 38% de los sujetos indican que están en desacuerdo con la el hecho de que el hombre sea asociado con comportamientos agresivos, sexuales y de fuerza superior, mientras el 27% está de acuerdo y un 12% totalmente de acuerdo con dicha aseveración, siendo entonces un 39% de los participantes quienes aún poseen este prejuicio de género.

En la tabla 4.5 se presentan los resultados acerca de la conceptualización de la masculinidad dejando fuera del panorama el hablar de la femineidad. Los resultados se presentan en frecuencias expresadas en porcentajes.

*Tabla 4.5 Prejuicios sobre las nuevas masculinidades*

<i>Totalmente de acuerdo</i>	15%
<i>De acuerdo</i>	28%
<i>En desacuerdo</i>	42%
<i>Totalmente en desacuerdo</i>	15%

*Gráfica 4.5 Prejuicios sobre las nuevas masculinidades*



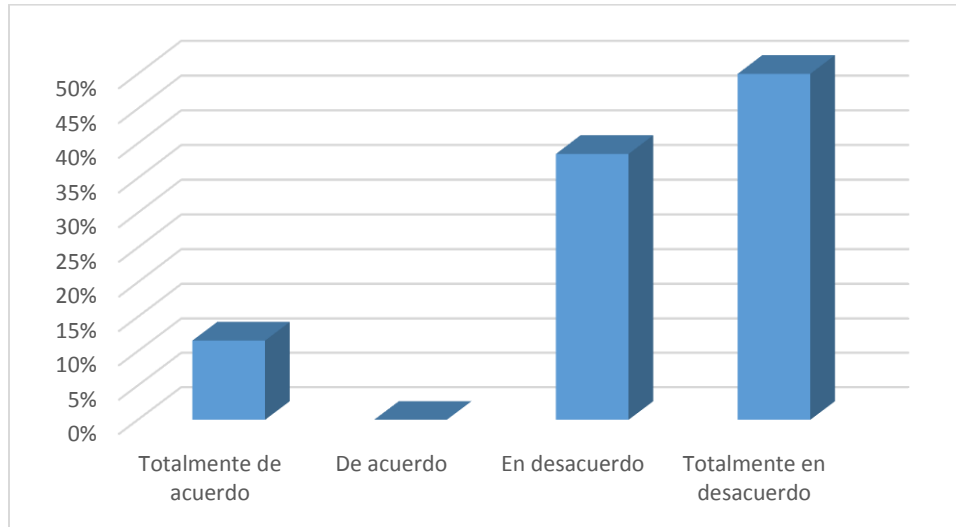
En la gráfica anterior se muestra que el 42% de los catedráticos se manifestaron en desacuerdo con la idea que para definir la masculinidad no es necesario hablar de la femineidad, mientras el 28% se manifestaron de acuerdo y 15% totalmente de acuerdo con dicha idea, la cual muestra que más del 35% de la población aún mantiene este prejuicio de género.

En la tabla 4.6 se presentan los resultados acerca del desempeño sexual de los hombres que se encuentran en contacto con sus emociones. Los resultados se presentan en frecuencias expresadas en porcentajes.

*Tabla 4.6 Prejuicios sobre las nuevas masculinidades*

<i>Totalmente de acuerdo</i>	12%
<i>De acuerdo</i>	0%
<i>En desacuerdo</i>	38%
<i>Totalmente en desacuerdo</i>	50%

*Tabla 4.6 Prejuicios sobre las nuevas masculinidades*



En la gráfica 4.6 se muestra que el 50% se manifestaron en total desacuerdo con la idea que los hombres que están en contacto con sus emociones poseen un menor desempeño sexual, el 38% en desacuerdo, siendo el 12% los que está de acuerdo con dicho prejuicio de género.

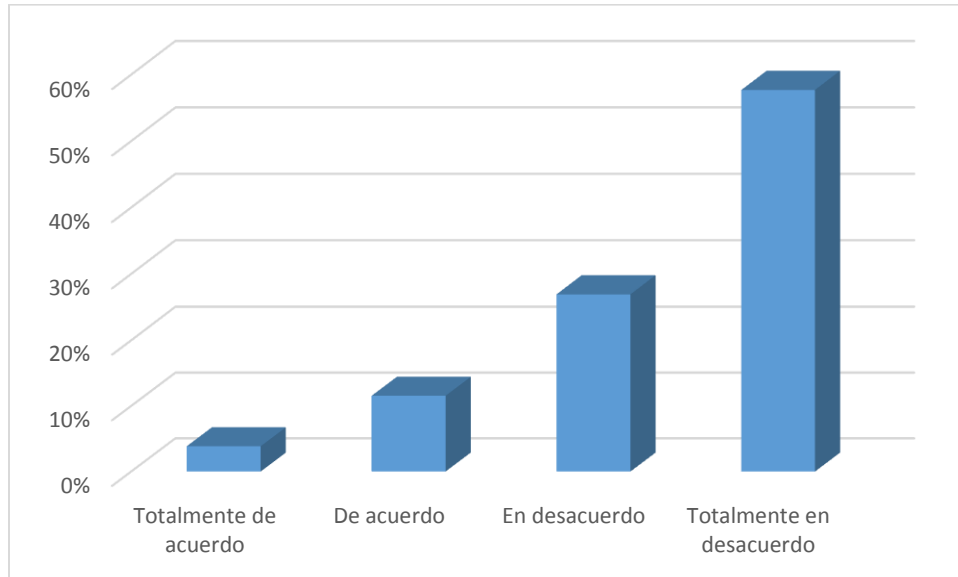
El siguiente factor analizado es el *conocimiento sobre el tema de las nuevas masculinidades*. En la tabla 4.7 se presentan los resultados acerca de la relación que existe entre masculinidad como sinónimo de machismo. Los resultados se presentan en frecuencias expresadas en porcentajes.

*Tabla 4.7 Conocimiento sobre las nuevas masculinidades*

<i>Totalmente de acuerdo</i>	4%
<i>De acuerdo</i>	12%
<i>En desacuerdo</i>	26%
<i>Totalmente en desacuerdo</i>	58%



*Grafica 4.7 Conocimiento sobre las nuevas masculinidades*



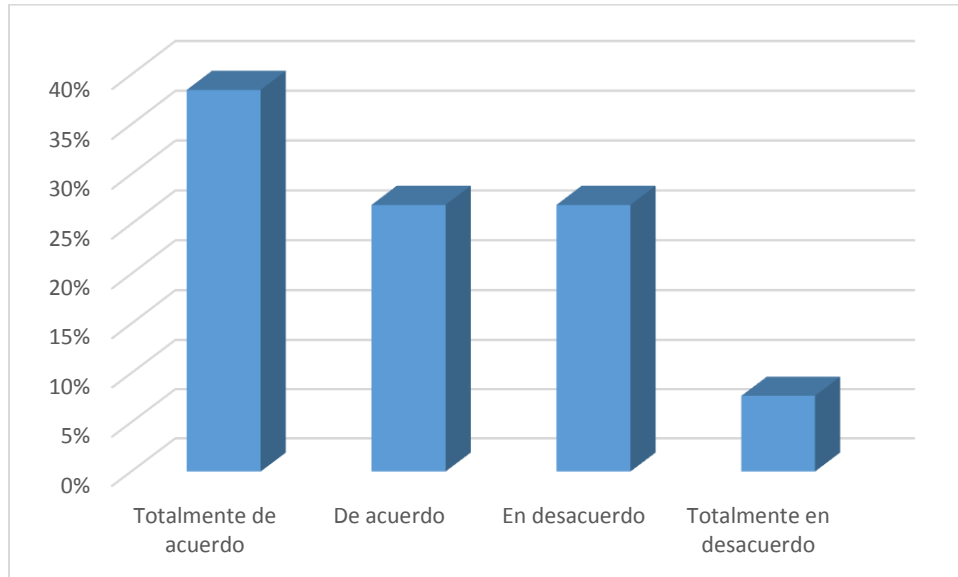
Se puede observar que un 58% de los catedráticos están totalmente en desacuerdo con percibir la masculinidad como sinónimo de machismo y un 26% en desacuerdo. Un 4% refiere estar totalmente de acuerdo y un 12% de acuerdo.

En la tabla 4.8 se presenta la forma en la cual se puede definir al hombre, si sobre un solo concepto o supone una gama de identidades masculinas. Los resultados se presentan en frecuencias expresadas en porcentajes.

*Tabla 4.8 Conocimiento sobre las nuevas masculinidades*

<i>Totalmente de acuerdo</i>	38%
<i>De acuerdo</i>	27%
<i>En desacuerdo</i>	27%
<i>Totalmente en desacuerdo</i>	8%

*Grafica 4.8 Conocimientos sobre las nuevas masculinidades*



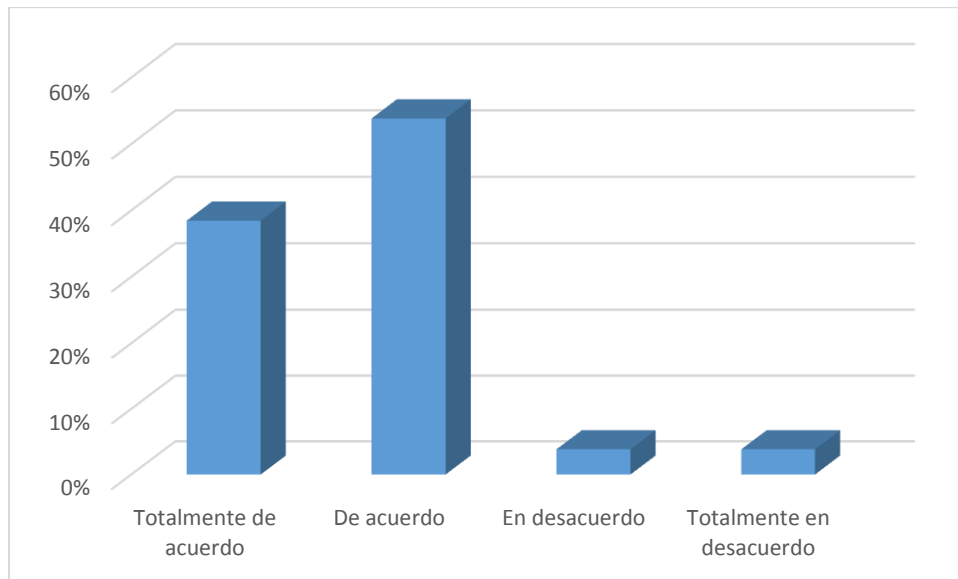
En la gráfica 4.8 se muestra que el 38% de los catedráticos se mostraron totalmente de acuerdo con dicha afirmación, mientras que el 27% están de acuerdo. Otro 27% se muestran en desacuerdo con la afirmación.

En la tabla 4.9 se presenta la definición de hombre nivel cultural, como resultado de tradiciones y roles impuesto por la sociedad. Los resultados se presentan en frecuencias expresadas en porcentajes.

*Tabla 4.9 Conocimiento sobre las nuevas masculinidades*

<i>Totalmente de acuerdo</i>	38%
<i>De acuerdo</i>	27%
<i>En desacuerdo</i>	27%
<i>Totalmente en desacuerdo</i>	8%

*Tabla 4.9 Conocimiento sobre las nuevas masculinidades*



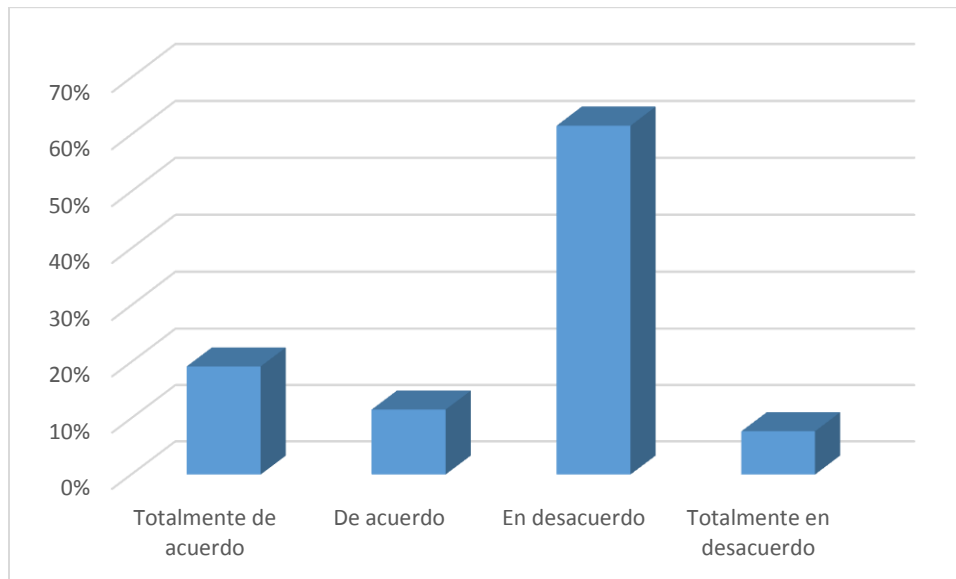
La mayoría de los encuestados muestra un conocimiento sobre el tema desde el enfoque cultural, con el 54% de acuerdo y el 38% totalmente de acuerdo con que la definición del hombre a nivel cultural, posee pensamientos, sentimientos y acciones que nacen de tradiciones y roles impuesto por la sociedad; siendo un mínimo 4% en desacuerdo y 4% totalmente en desacuerdo.

La tabla 4.10 presenta los resultados obtenidos sobre el tema de definición de masculinidad. Los resultados se presentan en frecuencias expresadas en porcentajes.

*Tabla 4.10 Conocimiento sobre las nuevas masculinidades*

<i>Totalmente de acuerdo</i>	19%
<i>De acuerdo</i>	11%
<i>En desacuerdo</i>	62%
<i>Totalmente en desacuerdo</i>	8%

*Grafica 4.10 Conocimiento sobre las nuevas masculinidades*



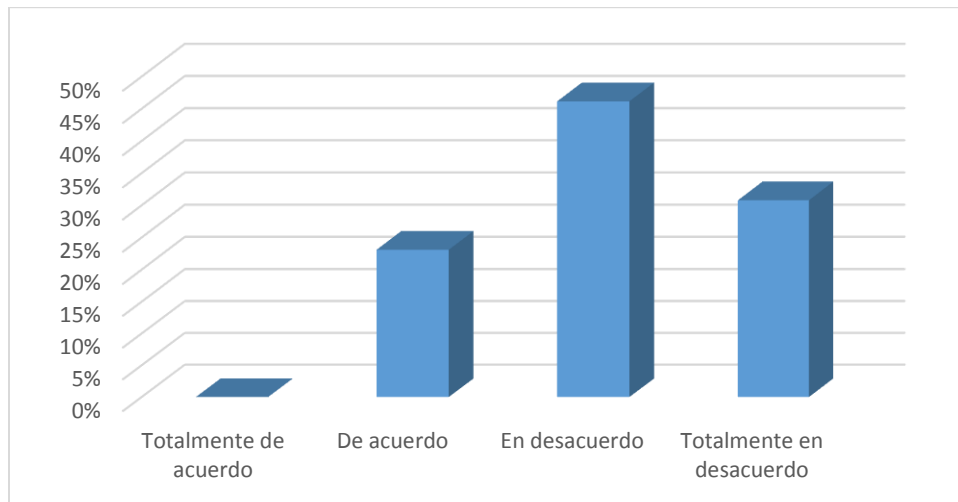
En la gráfica 4.10 se muestra que el 62% de los catedráticos encuestados se muestran en desacuerdo con la afirmación que la masculinidad se define como cualquier cosa que los hombres piensen y hagan para ser reconocidos; siendo un 30% que no posee información apropiada.

En la tabla 4.11 se presenta una de las formas en las que se puede definir al hombre. Las respuestas se presentan en frecuencias expresadas en porcentajes.

*Tabla 4.11 Conocimiento sobre las nuevas masculinidades*

<i>Totalmente de acuerdo</i>	0%
<i>De acuerdo</i>	23%
<i>En desacuerdo</i>	46%
<i>Totalmente en desacuerdo</i>	31%

*Tabla 4.11 Conocimiento sobre las nuevas masculinidades*



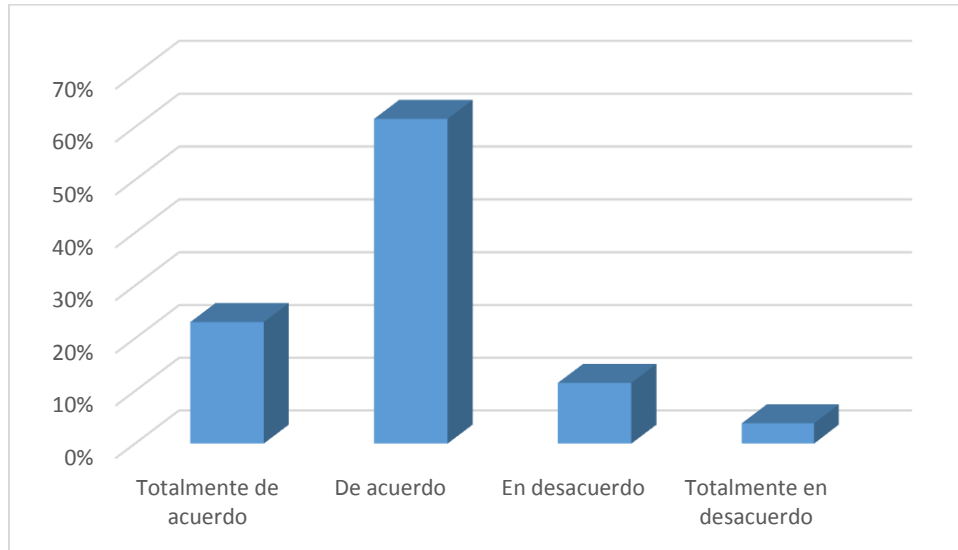
En la gráfica 4.11 se evidencia que la mayoría de los catedráticos encuestados, un 46% en desacuerdo y el 31% totalmente en desacuerdo con la afirmación que hombre es cualquier cosa que no sean las mujeres, lo que está en contradicción con los enfoques de género, que definen al hombre como cualquier cosa que no sean las mujeres, siendo un 23% quien si posee la información apropiada.

La tabla 4.12 presenta los resultados obtenidos acerca de cuál es el papel que las mujeres juegan en la perpetuación del machismo. Los resultados se presentan en frecuencias expresadas en porcentajes.

*Tabla 4.12 Conocimiento sobre las nuevas masculinidades*

<i>Totalmente de acuerdo</i>	22%
<i>De acuerdo</i>	62%
<i>En desacuerdo</i>	12%
<i>Totalmente en desacuerdo</i>	4%

Grafica 4.12 Conocimiento sobre las nuevas masculinidades



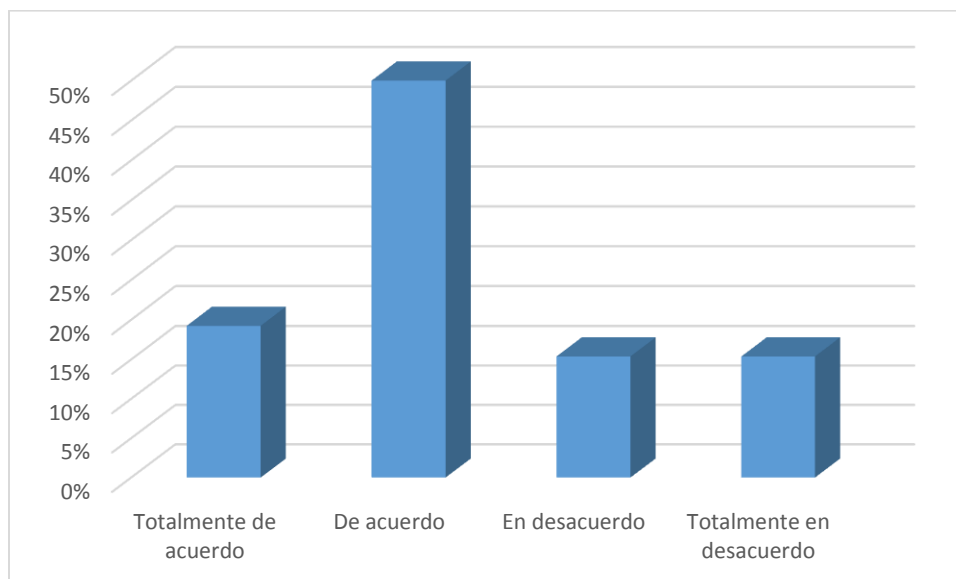
El 62% de los catedráticos se mostró de acuerdo sobre el papel clave que juegan las mujeres en la perpetuación del machismo a través de las generaciones, siendo menos del 20% los que están en desacuerdo con esta afirmación.

El tercer factor analizado son las *implicaciones de las nuevas masculinidades*. En la tabla 4.13 se presentan los resultados de las implicaciones negativas que puede ocasionar la masculinidad hegemónica. Los resultados se presentan en frecuencias expresadas en porcentajes.

Tabla 4.13 Implicaciones de las nuevas masculinidades

Totalmente de acuerdo	20%
De acuerdo	50%
En desacuerdo	15%
Totalmente en desacuerdo	15%

*Tabla 4.13 Implicaciones de las nuevas masculinidades*



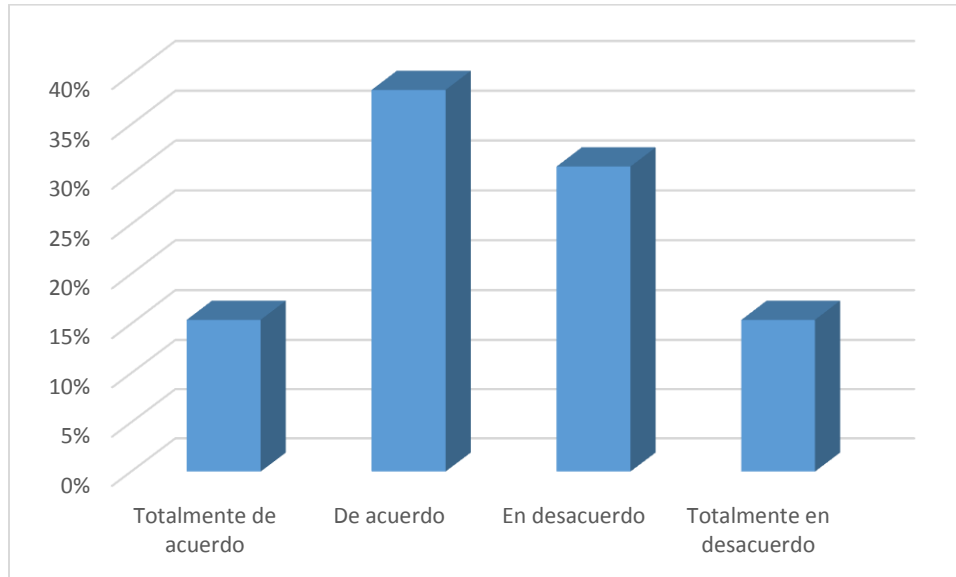
En la gráfica 4.13 se muestra que con base en los resultados obtenidos se muestra que un 50% de los encuestados está de acuerdo con la afirmación que la masculinidad hegemónica puede causar violencia y otro tipo de agresiones dirigidas a mujeres y hombres. El 20% está totalmente de acuerdo; mientras que un 15% está totalmente en desacuerdo.

En la tabla 4.14 se habla acerca de la masculinidad como posición social. Los resultados se presentan en frecuencias expresadas en porcentajes.

*Tabla 4.14 Implicaciones de las nuevas masculinidades*

<i>Totalmente de acuerdo</i>	15%
<i>De acuerdo</i>	39%
<i>En desacuerdo</i>	31%
<i>Totalmente en desacuerdo</i>	15%

*Grafica 4.14 Implicaciones de las nuevas masculinidades*



Los resultados de dicha pregunta presentan discrepancia entre los catedráticos que están de acuerdo, con un 39% y los que están en desacuerdo con un 31%; siendo más del 50% que conoce las implicaciones de la masculinidad como posición social, la cual permite la desigualdad en relación al género, clase social o etnia; siendo un 46% que no conoce las consecuencias en este apartado.

La tabla 4.15 refleja los resultados de las implicaciones que la educación machista tiene en la formación de los niños. Los resultados se presentan en frecuencias expresadas en porcentajes.

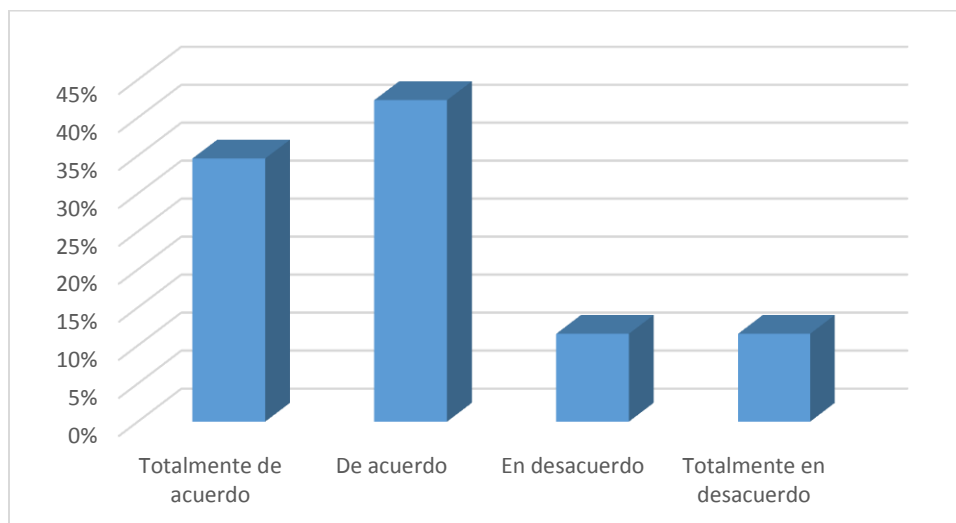
*Tabla 4.15 Implicaciones de las nuevas masculinidades*

<i>Totalmente de acuerdo</i>	35%
<i>De acuerdo</i>	41%
<i>En desacuerdo</i>	12%



<i>Totalmente en desacuerdo</i>	12%
---------------------------------	-----

*Tabla 4.15 Implicaciones de las nuevas masculinidades*



En la gráfica 4.15 se muestra que el mayor porcentaje de los catedráticos se mostró de acuerdo con la idea que una educación machista hace a los niños más vulnerables a ser agresivos. El 35% se muestra totalmente de acuerdo, por lo que, existe en la población una idea de las implicaciones negativas de una educación con conceptos machistas; siendo menos del 25% quien no posee información sobre este apartado.

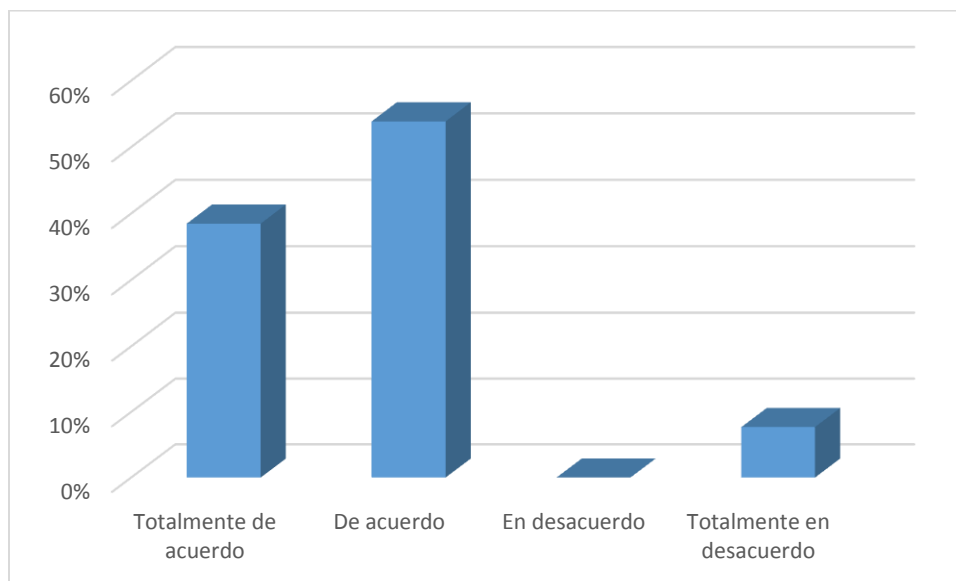
La tabla 14.16 presenta los resultados obtenidos acerca de las implicaciones de las nuevas masculinidades sobre la igualdad y equidad de género. Los resultados se presentan en frecuencias expresadas en porcentajes.

*Tabla 4.16 Implicaciones de las nuevas masculinidades*

<i>Totalmente de acuerdo</i>	38%
<i>De acuerdo</i>	54%
<i>En desacuerdo</i>	0%

<i>Totalmente en desacuerdo</i>	8%
---------------------------------	----

*Grafica 4.16 Implicaciones de las nuevas masculinidades*



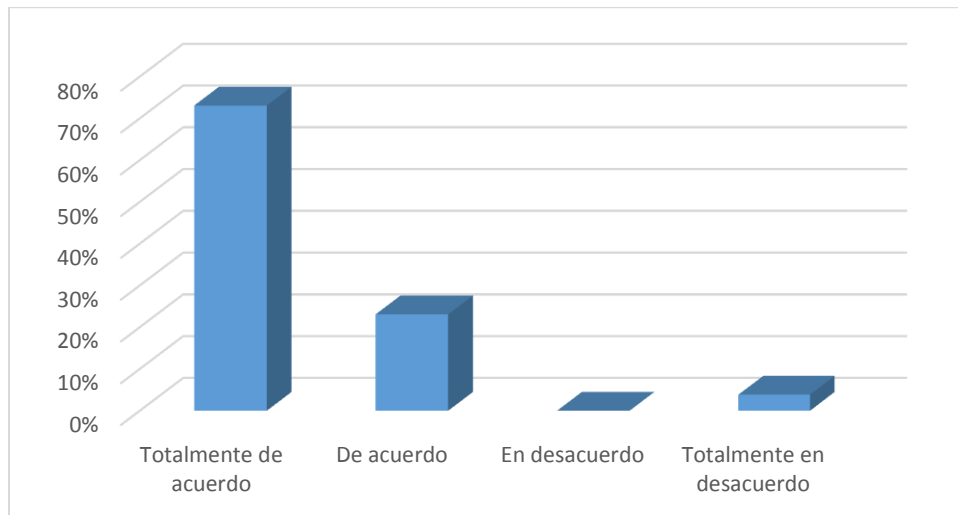
El 54% de los catedráticos encuestados se mostraron de acuerdo con la premisa de que el cambiar los conceptos tradicionales sobre masculinidad por nuevas masculinidades es un primer paso para alcanzar la igualdad y equidad de género. El 38% está totalmente de acuerdo con esta afirmación, siendo un mínimo 8% que no posee información adecuada sobre esta temática.

La tabla 4.17 muestra los resultados sobre la importancia de la educación sobre nuevas masculinidades y sus beneficios, así como la responsabilidad de hombres y mujeres en dicho proceso.

*Tabla 4.17 Implicaciones de las nuevas masculinidades*

<i>Totalmente de acuerdo</i>	73%
<i>De acuerdo</i>	23%
<i>En desacuerdo</i>	0%
<i>Totalmente en desacuerdo</i>	4%

*Grafica 4.17 Implicaciones de las nuevas masculinidades*



El 73% de los catedráticos se muestran totalmente de acuerdo con la idea de que tanto hombres como mujeres son responsables de educar a las nuevas generaciones sobre el tema de nuevas masculinidades y sus beneficios. El 23% de acuerdo, estos resultados indican que su concepción acerca de la igualdad de responsabilidad en el cambio de educación en los niños, no depende del género y es importante para lograr el correcto entendimiento de las nuevas masculinidades; siendo el 4% los que están totalmente en desacuerdo.

## *V. Discusión*

El abordar la temática de las nuevas masculinidades es algo importante para toda sociedad que se precie de ser evolucionada y culturalmente innovadora, así como de poseer tendencias al desarrollo humano que busquen siempre el mejor desempeño de las personas en su vida individual y como parte de una sociedad que trabaje uniformemente y de manera conjunta hombres y mujeres para lograr sus objetivos; sin entrar en el entredicho de si puede o no realizar actividades por la distinción de género, sino simplemente por la capacidad o la practicidad del momento que se vive.

De dicho panorama se precisa la importancia de investigar sobre el tema en los diversos ámbitos que conforman una sociedad. Dentro de los mismos, el campo educativo es básico para conocer la percepción que las personas poseen sobre dicha temática. Con base en este supuesto el objetivo del presente estudio fue determinar el conocimiento que poseen acerca de nuevas masculinidades los docentes del Campus Central de la Universidad Rafael Landívar,

dividiéndolos para su mejor entendimiento en prejuicios, conocimientos y las implicaciones que tiene dicho tema.

En la presente investigación en relación a los prejuicios sobre las nuevas masculinidades, los resultados muestran que el 53% de los catedráticos encuestados se muestran en total desacuerdo con que la masculinidad sea sinónimo de poder y dominio ante las mujeres y otros; mientras que el 31% se muestra en desacuerdo, siendo un 8% el que mantiene dicho prejuicio de género. Otro prejuicio que se presenta en relación a dicho tema es la idea de que el hombre busca poder, riqueza y éxito en función de otros, en el presente estudio el 43% de los encuestados indican que están en desacuerdo con dicha afirmación, el 38% se muestra en total desacuerdo y es significativo referir no existió ningún sujeto que estuviera de totalmente de acuerdo con dicho prejuicio; por lo que, este no se mantiene en la mayoría de sujetos. Dichos resultados no concuerdan con las atribuciones de poder y posicionamiento social expuestos por Connell (1998) quien argumenta que en cada cultura existe un ordenamiento jerárquico de las masculinidades, con un modelo hegemónico que opera como vehículo de poder de genérico, que puede o no ser la forma de masculinidad más frecuente en dicho contexto.

En la misma línea de los prejuicios sobre nuevas masculinidades, los resultados a la pregunta si para el hombre la hombría es un honor y su disposición a morir si es necesario, el 35% de los catedráticos encuestados se mostraron en desacuerdo con dicha idea. El 31% se mostró en total desacuerdo y un 12% estuvo totalmente de acuerdo con este prejuicio. Indagando sobre el prejuicio existente y arraigado en muchas culturas que relacionan al hombre con conductas agresivas, sexuales y de fuerza superior, el 38% de los resultados indican que están en desacuerdo, mientras el 27% está de acuerdo con dicha aseveración. Los resultados señalados con anterioridad, muestran discrepancia con lo expresado por Batres (2011) quien en

su estudio refiere que los resultados arrojan que las relaciones entre hombres y mujeres están marcadas por el machismo, sexismo, misoginia y homofobia, lo cual tiene como consecuencia la respuesta violenta de parte de los hombres a las exigencias del modelo dominante caracterizado por ser padre, pareja, proveedor, trabajador y heterosexual sin importar los costes que esto les acarrea.

Los prejuicios existentes sobre nuevas masculinidades son muy variados, los catedráticos encuestados refieren un 42% estar en desacuerdo con la idea que para definir la masculinidad no es necesario hablar de la femineidad, mientras el 28% se manifestaron de acuerdo con dicha idea. Otro de los prejuicios que se consideraron en la investigación tiene que ver con la idea sobre los hombres que están en contacto con sus emociones poseen un desempeño sexual menor, a lo que el 50% se manifestaron en total desacuerdo con la idea, mientras el 38% en desacuerdo, siendo el 12% quienes están de acuerdo con dicho prejuicio. Esto tiene relación con lo expuesto por García (2012), cuando menciona que en muchas ocasiones las características que son asociadas al género están basadas en estereotipos rígidos, lo que lleva como resultado que queden atrapados socialmente a un número limitado de comportamientos, valores y supuestos ideales, que limitan su identidad. Esto puede traducirse en el hecho de que los resultados no refuerzan este pensamiento, ya que los sujetos que conforman el grupo de estudio de la presente investigación consideran que el estar en contacto con sus emociones, tenga incidencia en las características asociadas al género basadas en estereotipos rígidos como el sexual.

Como parte importante de investigación, es el conocimiento sobre el tema de nuevas masculinidades por parte de los encuestados, por lo que las preguntas sobre el tema formaron el segundo bloque del trabajo de recopilación de resultados. En relación al cuestionamiento de que si los catedráticos encuestados creen que la masculinidad es sinónimo de machismo, la

mayoría, con un 58%, está totalmente en desacuerdo con la afirmación y un 26% en desacuerdo. Por otro lado, en relación a la afirmación de que el hombre no puede definirse sobre un solo concepto, sino que supone una gama de identidades masculinas, el 38% de los catedráticos se mostraron totalmente de acuerdo con dicha afirmación, mientras que el 27% están de acuerdo y 27% se muestran en desacuerdo con la afirmación; lo que demuestra que la población en su mayoría posee un conocimiento adecuado de la temática. Dichos resultados no concuerdan con lo expuesto por Tovar y Rocha (2012) quienes toman como conclusión de su análisis que los participantes de su estudio nombraron masculinidades cuyas características giran en torno a los mandatos de masculinidad hegemónica, como lo son machistas y conservadores; predominando como los estereotipos más arraigados, las ideas tradicionales sobre la masculinidad.

En la definición del hombre a nivel cultural, la cual asevera que este posee pensamientos, sentimientos y acciones que nacen de tradiciones y roles impuesto por la sociedad, los resultados que se obtuvieron en la presente investigación a dicha afirmación fueron de 54% de acuerdo y el 38% totalmente de acuerdo con la idea; por lo que la mayoría de la población posee un conocimiento adecuado de esta conceptualización de la masculinidad. Por otro parte, sobre la siguiente afirmación, el 62% de los catedráticos encuestados se muestran en desacuerdo con la idea de que la masculinidad se define como cualquier cosa que los hombres piensen y hagan para ser reconocidos, por lo que presentan un adecuado conocimiento sobre la definición de masculinidad. Estos resultados refuerzan la conceptualización de masculinidad desde la perspectiva de Scott (1990) en la cual se menciona la creación totalmente social de ideas sobre los roles apropiados de hombres y mujeres y que las culturas construyen los modos de “ser mujer” y “ser varón” en un complejo entramado cuyos hilos refieren aspectos socioculturales, históricos, políticos, económico y familiares.

En relación a la percepción que poseen los catedráticos de que si ser hombre es ser cualquier cosa que no sean las mujeres, la mayoría de los encuestados se mostró con un 46% en desacuerdo y el 31% totalmente en desacuerdo con la afirmación; resultados que no están de acuerdo con lo dicho por Guttman (1998) en la forma de abordar la masculinidad, subrayando la importancia central y general de las relaciones masculino-femeninas, de tal manera que la masculinidad es cualquier cosa que no sean las mujeres.

Sobre el papel clave que juegan las mujeres en la perpetuación del machismo a través de las generaciones, el 62% muestra estar de acuerdo con dicha aseveración. Dicho resultado concuerda con lo expuesto por Hurtado y García (2014) quienes reconocen el papel de la mujer como educadora primaria de los hijos y su importancia como entes educadores en las construcciones de las masculinidades.

Un tercer bloque de objetivos de análisis en la referida encuesta, tiene que ver con las implicaciones que se le dan a las nuevas masculinidades, para dicho objetivo se cuestionó a los sujetos sobre si están de acuerdo con la afirmación que la masculinidad hegemónica puede causar violencia y otro tipo de agresiones dirigidas a mujeres y hombres. El 50% estuvo de acuerdo, mientras el 20% está totalmente de acuerdo, por lo que se puede apreciar un entendimiento de lo que implica la masculinidad hegemónica. Por otra parte, en relación a la afirmación de que la masculinidad como posición social permite entender las relaciones desiguales en relación al género, clase social, etnia o edad, los resultados muestran que el 39% de los sujetos están de acuerdo y el 31% están en desacuerdo. Esto queda evidenciado en lo que expresa Guttman, (1998), quien apunta como uno de los aspectos básicos con relación a la construcción de la masculinidad el que la mayor parte de las sociedades conocidas generan



mecanismos de diferenciación en función del género. También concuerda con Jociles (2001) cuando menciona que incluso en una misma sociedad las masculinidades son múltiples, definidas diferencialmente según criterios como la edad, la clase social o la etnia.

Respecto a si educar a los niños con conceptos machistas los hace más vulnerables a ser agresivos, el 35% se mostró totalmente de acuerdo con la idea. Y en relación a la idea de percibir como necesidad cambiar los conceptos tradicionales sobre masculinidad por nuevas masculinidades es el primer paso para alcanzar la igualdad y equidad de género, el 54% de los catedráticos encuestados se mostró de acuerdo con la premisa y el 38% totalmente de acuerdo. Esta apreciación concuerda con lo expresado por Sechel, Contreras, Winter y Barillas (2013) quienes refiere las mismas apreciaciones respecto al tema y concluyeron que los roles de género pueden ser reestructurados, por medio de una educación que principie desde la niñez para lograr un cambio a nivel profundo de la “psique” que promueva la equidad de género para lograr un cambio social que dé como resultado bienestar y convivencia pacífica entre ellos.

En relación a la responsabilidad de hombre y mujeres en la educación de las nuevas generaciones sobre las nuevas masculinidades y sus beneficios, el 73% de los catedráticos se muestran totalmente de acuerdo con la idea, concordando con la investigación de Sechel y Contreras (2014) en la que concluyen que es corresponsabilidad de todos velar por el bienestar social.

## *VI. Conclusiones*

Como se puede apreciar en los diferentes estudios e investigaciones realizadas, el cambio de pensamiento y actitud en relación al tema de nuevas masculinidades es claro y proporciona cada vez mas información acerca de cómo llevar a cabo una transición en los hombres y mujeres para que logren una adecuada percepción de lo que significan dichos cambios y como puede, en contraposición de lo que muchos podrían pensar, ser un aliado en una vida en la que los prejuicios y las concepciones estereotipadas de lo que es “*ser hombre*”, dejen de ser una carga con la que futuras generaciones ya no tendrían que lidiar.

La correcta transición de la cultura machista y hegemónica, hacia la comprensión y conocimiento de las nuevas masculinidades y todos los pensamientos y conductas que ella conlleva, es un trabajo de la sociedad en común y para lograrlo es indispensable principiar por poseer una correcta información del tema, por lo que, el objetivo de la presente investigación

cobra importancia, ya que pretende analizar el conocimiento acerca de las nuevas masculinidades en docentes del Campus Central de la Universidad Rafael Landívar.

Al analizar estadísticamente los resultados de la presente investigación, a continuación se detallan las siguientes conclusiones.

- Se determinó que la mayoría de los catedráticos encuestados poseen conocimientos básicos acerca del tema de nuevas masculinidades, presentando un nivel aceptable acerca del tema.
- En relación a los prejuicios sobre las nuevas masculinidades, los catedráticos del Campus Central de la Universidad Rafael Landívar, la mayoría de los sujetos no poseen prejuicios de género. Los resultados demuestran que no están de acuerdo con señalamientos e ideas preconcebidas en su mayoría, acerca de las nuevas masculinidades.
- Los catedráticos encuestados entienden en su mayoría las implicaciones que el tema de las nuevas masculinidades conlleva, dándoles la importancia correcta y comprendiendo la importancia que ellas tienen en la educación de futuras generaciones y su conducta esperada.

## *VII. Recomendaciones*

Como parte de la presente investigación, se presentan una serie de recomendaciones que pretenden colaborar con la propagación de la correcta información acerca del tema y dar a conocer en el campo docente, los principales conceptos sobre nuevas masculinidades.

### *A la Universidad Rafael Landívar*

- Como principal interesada en el mejoramiento constante de sus catedráticos, tanto a nivel personal como de conocimientos acerca de nuevos temas y tendencias que les serán de ayuda en la formación de nuevos profesionales que tienen a su cargo, se recomienda instar a los encargados de la capacitación docente a realizar investigaciones del tema, así como facilitar la información a las áreas de catedráticos para su promoción y divulgación.

- Realizar talleres con los catedráticos de la Universidad, en los que se les proporcione información acerca de este tema y se conozca su importancia en la sociedad actual.

#### *A los catedráticos de las áreas de Humanidades*

- En especial de la carrera de Psicología, darle importancia al tema de nuevas masculinidades en sus cátedras y abordar el tema con sus estudiantes con la finalidad de crear en ellos el concepto y la importancia que este tema tiene en su futuro desempeño como profesionales.
- Propiciar en sus cátedras la investigación sobre el tema.

#### *Al área de capacitación docente*

- Propiciar el interés en los catedráticos acerca del tema, para que pueda ser motivo de discusión y consulta en futuros talleres de capacitación, ya que es importante que todos los catedráticos, sin importar la carrera o cátedra que impartan, conozcan el tema y no den una idea errónea de lo que puede ser el tema de nuevas masculinidades; para poder divulgar una información concisa y valiosa, ya que son el canal más directo para llegar al alumnado universitario.

#### *A los catedráticos de Investigación*

- Proponer el tema como discusión y posible fuente de trabajos de tesis cuando la carrera lo amerite, para crear más fuentes de referencia e investigaciones serias acerca del tema, ya

que existe pocas fuentes de información y estudios recientes que sirvan como marco de referencia para las personas que desean investigar sobre ello.

- Presentar a los alumnos el tema de nuevas masculinidades como un tema interesante de estudio e investigación, sugiriendo temas innovadores como el investigar que piensan las mujeres acerca del cambio en los hombres.

*A los estudiantes de Psicología*

- Se les recomienda leer y asesorarse acerca de lo que significa la temática de las nuevas masculinidades, para ponerlo en práctica de una forma adecuada y poder en el momento que sea necesario, transmitir la información correcta que le permita guiar de manera adecuada a sus pacientes.

### *VIII. Referencias*

Albeda, J. (2011). Las nuevas masculinidades. Los hombres frente al cambio en las mujeres.

*Prisma Social: revista de ciencias sociales*, 7, 2011.

Barbel, S. (2004) Mujeres en red. *Periódico feminista*. Recuperado de [www.mujaeresenred.net](http://www.mujaeresenred.net)

- Batres, J., Ortiz A. y Chivalan, B. (2011). *Tensiones y respuestas del modelo dominante de masculinidad en estudiantes de la Universidad de San Carlos de Guatemala*. Centro de investigaciones en psicología CIEP's Mayra Gutiérrez.
- Carrigan, T., Connell, B. y Lee, J. (1985). Toward a new sociology of masculinity. *Theory and Society*, 14, 551-604. Recuperado de link <http://www.jstor.org/stable/657315>
- Connell, R. (1987). *Genero y poder: La sociedad, la persona y la politica sexual*. Barcelona Paidós, Stanford University Press.
- Connell, R. (1998). *El imperialismo y el cuerpo de los hombres*, en Masculinidades y equidad de género en América Latina. Teresa Valdes y Jose Olavarria (eds). Chile. Flacso. Fondo de Población de Naciones Unidas.
- Connell, R. (1995) *Masculinities*. Cambridge, Polity Press; Sydney, Allen & Unwin; Berkley, University of California Press. Second edition, 2005.
- Connell, R. y Messerschmidt, J. (2005). *Hegemonic Masculinity-Rethinking the concept*. Recuperado de <http://gas.sagepub.com/cgi/content/abstract/19/6/829>
- Fajardo, A. (2006). *Caracterización de la Masculinidad del Guatemalteco del Área Urbana*. (Tesis de licenciatura inédita). Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.
- García, M. (2012). *Diferencia entre sexo y género*. Centro de psicología Gestalt Blog. Recuperado de [gestaltmar.blogspot.com.es](http://gestaltmar.blogspot.com.es)
- Guevara, E. (2008) *Sociologica Mexico*, vol.23 no. 66 Mexico. Enero abril 2008. Version Impresa ISSN0187-0173
- Girondella, L. (2012). *Sexo y género: definiciones*. *Revista Contrapeso*. <http://contrapeso.info/2012/sexo-y-genero-definiciones/>



- Gutmann, M. (1998) Traficando con Hombres: la antropología de la masculinidad. *Revista de estudios de género. La ventana*, 8, pag. 48-51.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. (4ta. ed.). España: McGraw Hill.
- Hurtado, C. y García, M. (2014). Representaciones Sociales de la masculinidad en parejas adolescentes embarazadas. *Revista de Psicología Xalapa*. Universidad Veracruzana
- Jociles, M. (2001). El estudio sobre las Masculinidades. *Revista Gaceta de Antropología*, 21.
- López, A. y Guida, C. (2011). *Aportes de los estudios de género en la conceptualización sobre masculinidad*. Facultad de Psicología, Universidad de la República. Recuperado de [http://www.pasa.cl/wpcontent/uploads/2011/08/Aportes\\_de\\_los\\_Estudios\\_de\\_Genero\\_en\\_la\\_conceptualizacion\\_sobre\\_mascul.pdf](http://www.pasa.cl/wpcontent/uploads/2011/08/Aportes_de_los_Estudios_de_Genero_en_la_conceptualizacion_sobre_mascul.pdf)
- Luna, S. (2011). *Experiencia de la masculinidad. La visión de grupo de los hombres guatemaltecos*. Universidad del Valle de Guatemala. Recuperado de <http://www.google.com.gt/url?>
- Orellana, P. (7 de junio de 2007). Seis Mitos sobre el Hombre. *Prensa libre*. Recuperado de <http://www.prensalibre.com.gt>
- Porras, W. (2012). La implementación de habilidades para la vida en el adecuado abordaje de los conflictos en hombres. Una perspectiva desde las nuevas masculinidades. *Revista electrónica Educare*. 17 (3), 137-150. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194128798008>
- Ríos, I. (2012). *Tipos de investigación Cualitativa*. Recuperado de [es.slideshare.net/ivanrioshernandezphd/diferentes-tipos-de-estudios-cuantitativos](http://es.slideshare.net/ivanrioshernandezphd/diferentes-tipos-de-estudios-cuantitativos)

- Scott, J. (1990). *El género, una categoría útil para el análisis histórico*. Valencia: Ed. Alfonso el Magnanim.
- Sechel, L y Contreras, B. (2014). Educación hacia las nuevas Masculinidades: Una propuesta de prevención del Embarazo Adolescente. *Cultura de Guatemala. Enfoques humanísticos, Cuarta Época*, 2, 23. Editorial Cara Parens, Universidad Rafael Landívar.
- Sechel, L., Contreras, B., Winter, A., Pichardo, P. y Barrillas, L. (2013). Masculinidades y reestructuración de roles desde la niñez hacia una equidad de género. *Hoy. Apuntes sobre prevención e intervención adecuadas en la niñez y adolescencia*. Editorial Cara Parens. Universidad Rafael Landívar
- Tellez, A. (2001). Trabajo y representaciones ideológicas de género. Propuesta por un posicionamiento analítico desde la antropología cultural. *Gazeta de Antropología*, 17.
- Tellez, A. y Verdu, A. (2011). El significado de la masculinidad para el análisis social. *Revista Nuevas Tendencias Antropológicas*. 2, Recuperado de <http://www.revistadeantropologia.es/Textos/N2/E1%20de%20la%20masculinidad.pdf>
- Tovar, D. y Rocha, T. (2012). Masculinidades: espacios-momentos críticos en las formas de ser hombre en la ciudad de México. *Facultad de Psicología Universidad Autónoma de México, Psicología Iberoamericana*, 20 (2), 7-15. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13392881600>

# ANEXOS

## Anexo 1 Ficha Técnica

Tipo de Instrumento: Cuestionario con alternativa de respuesta tipo Linkert

Número de Preguntas: 17 Preguntas

Tipo de Preguntas: preguntas con opción de respuesta de acuerdo a una escala de Linkert

Duración Aproximada: 10 minutos

Objetivo:

Indicadores a medir: Prejuicios sobre nuevas masculinidades, conocimiento del tema e implicaciones de nuevas masculinidades

Autor: Curso: psicología Social (2014) Departamento de Psicología, Facultad de Humanidades,  
Universidad Rafael Landívar.



## ENCUESTA

**Estimado Catedrático:** Soy Flor de María Bran, estudiante de quinto año de la Carrera de Psicología Clínica la Facultad de Humanidades. La presente encuesta es parte de mi trabajo de tesis, el cual tiene como finalidad conocer la opinión de docentes de la Universidad Rafael Landívar sobre las nuevas masculinidades. Por ello solicito su apoyo para responder la misma, lo cual le llevara aproximadamente 10 minutos. Los datos serán manejados de forma ética y profesional.

**Instrucciones:** lea cada uno de los enunciados y marque con un X, la opción que mejor exprese su opinión. **Gracias por su colaboración.**

Sexo:   M     F        Edad: \_\_\_\_\_ Jornada: \_\_\_\_\_

		Totalmente de acuerdo	Deacuerdo	En Desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
<b>NUEVASMASCULINIDADES</b>					
1	La masculinidad es sinónimo de poder y dominio ante las mujeres y otros.				
2	Un hombre busca el poder, la riqueza y el éxito en función de otros.				
3	El hombre recibe honores por su disposición a morir si es necesario. La hombría es un honor.				
4	Generalmente el hombre se relaciona con comportamientos agresivos, sexuales, sin temores y fuerza Superior.				
5	Para definir la masculinidad no es necesario hablar de la femineidad.				
6	Los hombres que se encuentran en contacto con sus emociones poseen un menor desempeño sexual.				
7	La masculinidad es sinónimo de machismo.				
8	El hombre no puede definirse desde un sólo concepto, supone una gama de identidades masculinas.				
9	La definición de hombre a nivel cultural, posee pensamientos, sentimientos y acciones que nacen de tradiciones y roles impuestos por la sociedad.				
10	La masculinidad se define como cualquier cosa que los hombres piensen y hacen para ser reconocidos.				
11	Hombre es cualquier cosa que no sean las mujeres.				
12	Las mujeres juegan un papel clave en la perpetuación del machismo a través de las generaciones.				
13	La masculinidad hegemónica puede ocasionar femicidio, violencia física-verbal-psicológica, violación sexual, entre otras agresiones dirigidas a mujeres y hombres.				
14	Como posición social la masculinidad permite entender las relaciones desiguales en relación al género, clase social, etnia o edad.				
15	Educar a los niños con conceptos machistas los hace más vulnerables a ser agresivos.				
16	Cambiar los conceptos tradicionales sobre masculinidad por nuevas masculinidades es el primer paso para alcanzar la igualdad y equidad de género.				
17	Hombres y mujeres son los responsables de educar a las nuevas generaciones sobre las nuevas masculinidades y sus beneficios.				

¿Nuevas Masculinidades?

Es tiempo de Informarte y de Informar

Nuevas Masculinidades no tiene que ver con preferencias sexuales, es dejar atrás el machismo, abandonar los prejuicios de género y darte la oportunidad de mostrar afecto y emociones.

Redefinir el papel del hombre en la sociedad, el hogar y cambiar los roles que por tradición te limitan.

**Investiga!**

el cambio es bueno